

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

EL CULTURAL

10-16 de febrero de 2012

www.elcultural.es



Mi vida en el
Instituto
Cervantes

Mario Gas

“Los ciclos políticos no deben
coincidir con los artísticos”

El director estrena hoy *Follies* en el Teatro Español de Madrid

EL MUNDO



WWW.MYNAMELOLITA.COM GALERÍA DE ARTE MADRID



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Ministerio supranacional de Cultura

España no impuso su cultura en la América conquistada porque nunca existió una cultura propiamente española. Siempre fuimos una encrucijada geográfica. Eso lo explicó muy bien Ortega y Gasset, la primera inteligencia del siglo XX español. Lo que llevamos a América, cuando las tres agujas lentas de las carabelas cosieron las costas de dos continentes, era una mezcla de la cultura celta, la cultura ibera, la cultura fenicia, la cultura griega, la cultura romana, la cultura árabe, la cultura cristiana y la cultura judía. El esplendor de todas esas culturas se fundió en América con las culturas precolombinas, algunas tan deslumbrantes como la maya o la inca, y después con la cultura del ritmo, la cultura de la negritud, incorporada desde África a través del oscuro pasaje histórico que encadenó a los esclavos en las ergástulas de los barcos negreros.

Lo que hoy llamamos cultura iberoamericana se fundió en el crisol de todas esas culturas, con características comunes y científicamente defi-

nidas. Es decir, estamos hablando de la cultura, no de España, México, Argentina o Chile, sino de la cultura en español con el añadido del idioma hermano, el portugués. Cada vez está más clara la incorporación del mundo lusitano a la Iberoamérica cultural por la dimensión de un Brasil rodeado de naciones hispanas.

Hace muchos años, en los sesenta del siglo pasado, trabajaba yo en Tokio y acudí al estreno de una comedia de un dramaturgo argentino. Días después, a la exposición de un pintor uruguayo. Unas semanas más tarde a una película chilena. Recuerdo muy bien la sensación que experimenté sobre la integración cultural en español, al margen de nombres y países. Desde entonces, entendí muy bien la conveniencia de una política cultural iberoamericana común por encima de nacionalidades y chauvinismos.

Entre las grandes culturas de la actualidad, la sajona, la sónica, la eslava, la escandinava, la india, la árabe, la negritud... ocupa lugar preferente

la cultura iberoamericana. Militarmente estamos instalados en una posición media. Económicamente tal vez un poco mejor. Culturalmente destacamos en el grupo de cabeza. Por eso habría que pensar en la creación de un ministerio supranacional de cultura para España, Portugal e Iberoamérica; un ministerio dotado de un presupuesto económico de grueso calibre, aportado por todas y cada una de las naciones hispanolusohablantes conforme a su producto interior bruto; un ministerio volcado en potenciar la cultura iberoamericana en todo el mundo, cuyo titular fuera elegido por consenso entre las 22 naciones iberoamericanas con el añadido de Filipinas, y si fuera necesario, por votación proporcional al número de habitantes. Tengo para mí que Mario Vargas Llosa hubiera dicho que sí a un proyecto de este alcance.

Internet ha globalizado, sobre todo, la libertad de comunicación y las manifestaciones de la cultura. No existen fronteras para la literatura, las artes plásticas, la música, el cine, la

ciencia. Iberoamérica debe y puede arbitrar en sus líneas generales una política cultural común. No se trata de una utopía sino de un proyecto de futuro perfectamente viable para que un gobernante de genio y con visión anticipadora empiece a construir el edificio de ese ministerio supranacional que impulsaría el milagro de la cultura iberoamericana, de la cultura en español y portugués, robusteciéndola en todo el mundo.

Durante el siglo XX, por ejemplo, Picasso y Rivera, Lorca y Neruda, Miró y Tamayo, Baroja y García Márquez, Dalí y Mata, Alberti y César Vallejo, Tapies y Gueygasamín, Vargas Llosa y Saragat, Gaudí y Niemeyer, Aleixandre y Octavio Paz tienen, en su diversidad, los rasgos comunes de ese asombro de expresión artística que es la cultura iberoamericana. Es necesario mirar hacia adelante con el ánimo despejado. La globalización es ya una realidad imparable y el progreso cultural exige nuevas fórmulas políticas concordes con el mundo en que vivimos. ●

Kees van Dongen, *Mujer con sombrero negro*, 1908. Óleo sobre lienzo, 100 x 81,5 cm. © Museo Estatal del Hermitage, San Petersburgo, 2011 © Kees Van Dongen, VEGAP, Madrid, 2011

EL HERMITAGE

EN EL PRADO 8.11.2011 - 25.03.2012

Imprescindible retirada de pase horario de acceso a la exposición al adquirir la entrada. Aforo limitado
Información, reserva y venta anticipada: 902 107 077 / www.museodelprado.es

Coorganizada por:



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

ГОСУДАРСТВЕННЫЙ
ЭРМИТАЖ
The State Hermitage Museum

AC/E
ACCIÓN CULTURAL
ESPAÑOLA

En el marco de:

ESPAÑA
РОССИЯ



Con el patrocinio de:

Fundación BBVA

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web)

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Liz Perales

Redacción
Daniel Arjona, Marta Caballero,
Bea Espejo, Benjamín G. Rosado,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



32



40



44



48



PORTADA

Mario Gas, director del Teatro Español de Madrid, fotografiado por Sergio Enríquez-Nistal.

3. PRIMERA PALABRA

Ministerio supranacional de Cultura,

POR LUIS MARÍA ANSON

7. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Mi vida en el Cervantes, POR NURIA AZANCOT
12. El libro de la semana. *Capital erótico*, de Catherine Hakim, POR BERNABÉ SARABIA
14. E. Cohen. *Ese vago resplandor*, POR R. SENABRE
14. Juan Sardá. *Taksim*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
15. Á. Pombo. *El temblor del héroe*, POR Á. BASANTA
16. E. Rosero. *La carroza de Bolívar*, POR J. MARCO
17. Mo Yan. *Rana*, POR RAFAEL NARBONA
18. J. Talens. *Un cielo avaro de esplendor*, POR T. BLESA
19. J. Hellgren. *Mi hermano nocturno*, POR F.H. CAVA
20. J. M. Marco. *Una historia patriótica de España*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
22. M. Cabello. *Miscelánea antártica*, POR P. JAURALDE
23. Veiga. *La fábrica de las fronteras*, POR F. SAHAGÚN
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Paisaje holandés en Madrid, POR ELENA VOZMEDIANO
28. Pupitres y olas de Ramos Balsa, POR MARIANO NAVARRO
29. Eija Liisa-Athila y el *pathos*, POR ABEL H. POZUELO
30. Espejo y reflejo de las colecciones MACBA y "La Caixa" en Guggenheim, POR RAMÓN ESPARZA
32. El boom de los asesores de arte. Siete de los más prestigiosos desvelan su función, POR BEA ESPEJO

ESCENARIOS

36. Entrevista con Mario Gas, POR LIZ PERALES
39. *El manual de la buena esposa*, POR JAVIER VILLÁN
40. La Mahler Chamber Orchestra celebra sus 15 años con una gira junto a J. E. Gardiner, POR B. G. ROSADO
42. El último Mozart llega al Real, POR A. REVERTER
43. Ahmad Jamal estrena sello, POR PABLO SANZ

CINE

44. El cine francés vuelve: *Declaración de guerra y The French Kissers*, POR CARLOS REVIRIEGO
47. *The Young adult* con Chazelle Theron, POR G. DE PEDRO

CIENCIA

48. El cerebro de Messi, a estudio, POR M. MARTÍN-LOECHES

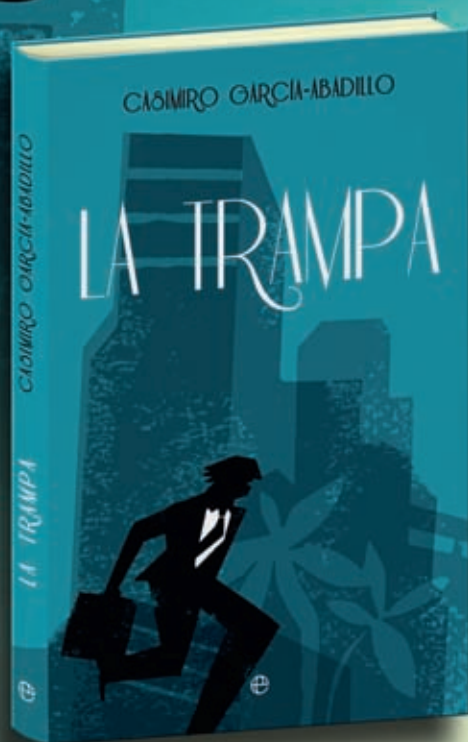
ÚLTIMA PALABRA

50. Marta Sanz recupera al investigador gay Arturo Zarcón en *Un buen detective no se casa jamás*, POR DANIEL ARJONA

Una llamada a altas horas de la noche.
Un periodista en horas bajas.
Una ficción tan verosímil como la realidad.

CASIMIRO GARCÍA-ABADILLO

LA TRAMPA



la esfera  de los libros

síguenos en www.esferalibros.com  



Una humilde propuesta

JUAN PALOMO

Lo vengo advirtiendo desde hace tiempo: no se extrañen si en su librería habitual (*piratas de ebooks, no, gracias*) se encuentran en el estante de las novedades el mismo título en distintos sellos. ¿Los penúltimos? *Una humilde propuesta*, de **Jonathan Swift**, la sátira en la que el escritor británico proponía el canibalismo como solución a la hambruna que asolaba el país en el XVIII, con la que coinciden *Nórdica* y *Vagamundos*. Más: *Fantasmas de China* y *Fantasmas de China y Japón*, de **Lafcadio Hearn**, en versiones de Páginas de Espuma y Renacimiento. Otro caso ejemplar es el de **Chaves Nogales**: vigente en Alianza desde hace décadas su biografía sobre **Belmonte**, Espasa apostó hace meses por *Lo que ha quedado del Imperio de los Zares*, Renacimiento hizo otro tanto con *La defensa de Madrid | Crónicas de la Guerra*, y ahora será Libros del Asteroide quien lance *La vuelta a Europa en acción* y *Un pequeño burgués en la Rusia roja*. Vienen más, pueden creerme.

Lo gritan los artistas y demás profesionales del sector desde los foros agitados y lo comenta veladamente el propio ministro **Wert**: no hay dinero público para el arte. Por eso no es de extrañar que el *crowdfunding* (la financiación colectiva) llegue a la galería de arte: Gloria, el espacio de arte y libros que capitanea **David Montesinos**, ofrece ya la posibilidad de colaborar económicamente en su próximo proyecto, la primera batalla de grafiteros en el centro de Madrid. Aportación mínima: 10 euros. Recaudación en las primeras 24 horas: 350 dólares. No está mal. Será el 18 de febrero, así que todavía hay tiempo de ser mecenas aunque sea por un rato. Ojalá haya contagio.

Todas las acepciones de la palabra *ring* parecen acabar en pelea estos días, empezando por el *ring-tone* de un iPhone que interrumpió por primera vez en sus 170 años de historia un concierto de la Filarmónica de Nueva York, cuyo titular, **Alan Gilbert**, ha bautizado al propietario del teléfono **Patron X** como medida cautelar. En la Ópera Estatal de Baviera, en Múnich, han sido dos lecturas del *Ring* (*Anillo*) de Wagner las causantes de la polémica: por un lado la versión postapocalíptica de **Andreas Kriegenburg** y, por otro, la de la coreógrafa judía y nieta de dos sobrevivientes del Holocausto **Saar Magal**, que ha decidido vaciar el escenario y dejar a los cantantes en ropa interior para preguntarse (sic) quién coño es Wagner.

PD. Desde la Consejería de Cultura de Murcia me replican. Dicen que el hermano del consejero de Cultura, **Ángel Cruz**, lleva más tiempo en la Filmoteca Regional que el propio consejero en el Gobierno. (Yo nunca osé decir quién llegó primero). Que **Joaquín Cánovas** presentó su baja voluntaria en la Filmoteca y que nunca ha ocupado el puesto de director de ésta. (En la página web del organismo se le ha tratado de director durante años). Que la Consejería no sabe a qué empresa privada se le ha encargado la gestión cultural de Murcia: (Erré, efectivamente, la empresa es pública y se llama Murcia Cultural, S.A.). ●

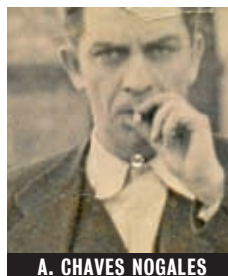
RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER

IRAZOKI



JOSÉ IGNACIO WERT



A. CHAVES NOGALES



SAAR MAGAL



ALAN GILBERT



JOAQUÍN CÁNOVAS

Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

Pienso en las reflexiones con que Félix de Azúa analiza varias liviandades de la cultura contemporánea. Las palabras del escritor aportan un bálsamo: la queja sin fatiga. No es confortable mantener su contundencia frente a la superficialidad. En momentos de desánimo, el mundo parece una esfera donde viajan siete mil millones de miradores de zapatos. En mi rincón, Francia, abundan los hombres que son presidiarios de sus espejos. Algunos parisinos se repeinan ante las lunas de los escaparates mientras evalúan, con la barrida de una sola mirada, las recientes marcas comerciales. Intoxicados por la fachada impoluta, no les importa mancharse alegremente con la vulgaridad expresiva. Va cayendo sobre sus pecheras la mugre del idioma mal usado, pero las manchas mayores las produce el consumismo. Yonquis de la obediencia, necesitan inyectarse la dosis diaria de sumisión a la moda. Las consecuencias no pueden ser más funestas: conseguimos que las nuevas generaciones esperen con docilidad las decisiones de una cultura de supermercado. Militan en la resignación mercantil. Incluso les transmitimos un recetario limitado y para el postre nunca les falta la homofobia recién aprendida en los chistes escolares. Les hemos dicho que la imagen es la capital del universo y ellos se lo han creído con disciplina. En resumen, observan e imitan nuestra egolatría hueca. Deben aprender de unos predecesores –nosotros– drogados con la comodidad de la apariencia.

De Nueva York a Tokio, de Estambul a Tánger, los directores de los centros lo cuentan todo

Mi vida en el Cervantes

El Instituto Cervantes es el mascarón de proa de nuestra cultura, el *anzuelo* que atrapa a lectores e intelectuales de todo el mundo interesados en el español, jugando con Goya y Pedro Almodóvar, con Picasso y

Carlos Fuentes, con Borges y Cristóbal Halffter. Su presupuesto, claro, sigue menguando (menos de 103 millones de euros en 2011 frente a los 330 del Instituto Goethe, su equivalente alemán), pero su nuevo director, Víctor García de la Concha, sabe que no hay otra: tiene que sacar aún más provecho de la ilusión de los directores y profesores de los distintos centros, y apostar por América como raíz y destino. Los datos son contundentes: a pesar de los recortes, el año pasado se ofrecieron 14.800 cursos y hubo 134.487 matrículas de español, un ocho por ciento más que en 2010. Pero ¿quiénes son y por qué dirigen los 78 centros repartidos en cuarenta y cuatro países de cinco continentes?, ¿cómo viven el día a día de las actividades? ¿por qué parece que siempre acuden los mismos como invitados a los distintos centros?, ¿hay tanto amiguismo como parece en la dirección, en la elección de los invitados a las diversas actividades, y en las exposiciones?, ¿se aprovechan las nuevas tecnologías y las redes sociales?



N Vn lugar de la Mancha, d cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que viuia vn hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocin fiaco, y galgo corredor. Vn día de algo mas vaco, salpicon las manos y quebrátos los palomino de año, las tres partes de la, fayo de velar en sus pantuños d

Antonio Muñoz Molina, responsable del Cervantes de Nueva York entre 2004-2006, se hizo cargo del centro por invitación de su entonces director, César Antonio Molina. "Yo había pasado temporadas en la ciudad y había sido profesor visitante en la City University. Y supongo que también influiría el que había publicado *Ventanas de Manhattan*". No recuer-

Yo mesmo, y los
vettori de lo m
passaua de los q
a los veynte, y v
llaua el rozin, c
edad de nuestro
de complexió rezia, leco de carnes, enjuto de rof
gran madrugador, y amigo de la caça. Quieren de
que tenia el sobrenóbre de Quixada, o Quesada, c
esto ay alguna diferencia en los autores que deste
so escriuen: aunque por conjeturas verosimiles fed
entender que se llamaua Quexana. Pero esto impo
poco a nuestro cuento, hasta que en la narracion
no se salga vn p
este sobredicho
(que eran los m
uallerias, con ta
todo punto el e
ció de su haziéd

que “es un trabajo que ocupa la vida entera, si se toma en serio, en parte por falta de ese personal cualificado intermedio en la gestión cultural. No quiero decir que no lo haya, y con frecuencia muy bueno. Es

prensa el día que Vargas Llosa ganó el Nobel. Estuvo más de 7 horas en la casa. Había más de 250 televisiones de todo el mundo en el auditorio y quizá 400 periodistas. Llamaban los presidentes de gobierno de

Luis Mora, que ha pasado del IC de Albuquerque al de Marrakech, donde suele coincidir con Juan Goytisolo, que acude a menudo a tomar café por la tarde. Mora no se volvió loco con el cambio de continente, a pesar de sufrir “cierto ‘estrés cultural’ al principio; son dos países muy diferentes, con modos diversos de trabajar”. Con un presupuesto este año de unos 60.000 euros, que “dará para lo que dé, teniendo en cuenta que con eso debemos pagar desde la iluminación y sonido de los conciertos hasta el transporte de las exposiciones y viajes de los artistas”, Mora está especializado en “la negociación para expandir territorialmente los centros” y se siente muy orgulloso de la ampliación en Essaouira que inauguró el jueves pasado, aunque lo más emocionante de estos años haya sido ver “cómo la crisis ha hecho surgir tejidos humanos y culturales que hacen muchas actividades uniendo poco dinero pero mucho esfuerzo humano”. Para hacer compatible las labores de gestión y la creación, pasa de un trabajo al otro sin descanso, “levantándome sábados y domingos a las siete de la mañana y apurando hasta el máximo las noches para escribir o leer”.

que no hay suficiente. A los que dicen que dirigir un Cervantes es un chollo les recomendaría que consultaran el número de horas de trabajo, el sueldo y la parte del sueldo que se va en alquiler de vivienda”.

que no hay suficiente. A los que dicen que dirigir un Cervantes es un chollo les recomendaría que consultaran el número de horas de trabajo, el sueldo y la parte del sueldo que se va en alquiler de vivienda”.

América Latina y el nuestro, por supuesto. Hubo muchísimos otros momentos: Antonio Banderas trabajando como un currito más, hablando al público del cine español de la posguerra, mientras la cola daba la vuelta a la manzana. Vila-Matas en conversación con Paul Auster. Ana María Matute dirigiéndose al público neoyorquino una semana después de haber ganado el Cervantes. Y mil momentos más”.

Lo cierto es que, ya sea como reclamo o publicidad, el Cervantes ha elegido a menudo para dirigir sus centros a escritores como el ya mencionado Muñoz Molina o como Vicente

MEMORIAS DE MANHATTAN

Otro escritor, Eduardo Lago (1955), fue su sustituto. Colaborador habitual de El país, llevaba 20 años viviendo en la ciudad “y enseñando literaturas hispánicas en la universidad”. El presupuesto le pareció “razonable”. Se trataba, afirma, de “hablar poco y hacer mucho. Lo más importante no es salir en la foto en España y que en Nueva York nadie se entere de nada. Lo importante es el día a día, lo que no se ve, pero que crea un movimiento que penetra en el tejido de la ciudad. Por supuesto, siempre hay actos glamurosos, que se promocionan solos, pero no quería fuegos de artificio” ¿El mejor momento? “Cuando celebré la rueda de

Dirigir un Cervantes ocupa la vida entera, si se toma en serio. A los que dicen que es un chollo les recomendaría que consultan el trabajo, el sueldo...” Muñoz Molina

da el presupuesto con el que contó, aunque sí que “era bastante limitado” y que tampoco dispuso del “numero suficiente de personas cualificadas en la gestión cultural. La comparación con entidades semejantes, como la Alianza Francesa o el Instituto Goethe, sería reveladora”, por lo que gran parte de su trabajo consistió en buscar patrocinios públicos y privados, tanto de España como de los Estados Unidos. Con todo, se siente especialmente orgulloso de la celebración del Centenario del Quijote en la New York Public Library de Nueva York, “con escritores de todo el mundo”. Sin embargo, tuvo que dejar de escribir sus artículos, por-

Otro escritor al cargo de un Cervantes es el poeta Julio Martínez Mesanza, responsable hoy del de Tel Aviv, “el cuarto centro del Instituto que dirijo. Antes dediqué buena parte de mi vida profesional a tareas relacionadas con el mundo de la cultura, en la administración, en la empresa privada y por cuenta propia”. Para compaginar la gestión del centro y su poesía le

basta, como a González Iglesias “un ángulo, un rincón de tiempo. Además, los libros de poesía se hacen solos, por mucho que nos cueste cada uno de sus poemas”.

En otros casos, el nombramiento parece una regalía. Así, en mayo de 2011 y para que tomara posesión en septiembre, dos meses antes de las elecciones, Carmen Caffarel nombró al periodista y cineasta Javier Rioyo director del IC de Nueva York. Antes, en 2008, había elegido a Manuel Lombao, periodista de RTVE, como responsable del de Brasilia. La elección de Rioyo suscitó cierta polémica, aunque él niega la mayor y asegura que era “la tercera vez que a lo largo de los veinte años de existencia de la Institución me ofrecían un Cervantes. Por distintas razones tuve que decir que no, pero esta tercera era muy difícil de rechazar. NY es una ciudad de mis referencias personales, culturales, emotiva”.

En la misma línea de nombramientos polémicos estuvo el de la cantante Rosa León como directora del Cervantes de Casablanca en 2008. Hoy dirige el de Dublín, con 2.630 alumnos en 2011, y se siente orgullosa, sobre todo, de los profesores y gestores que trabajan en el centro—“Tengo la enorme suerte de contar con un equipo excepcional que ya estaba cuando llegué a Dublín. Tanto los profesores como el jefe de estudios, la gestora cultural, el administrador, la oficial de administración, el jefe de biblioteca y los auxiliares administrativos son excelentes profesionales y personalmente además, espero que amigos”. También se enorgullece del festival de literatura que organiza cada año, con autores latinos, españoles e irlandeses. ¿Las ra-

El Cervantes mejor dotado presupuestariamente es el de Nueva York y los que tienen más alumnos, los de Moscú (5200) y Pekín (4758)”

zones de su nombramiento?: “Supongo—explica— que sería mi dedicación al mundo de la cultura a lo largo de toda mi vida. Empecé a cantar en la universidad y durante casi 20 años he sido profesional de la música, y he tenido la suerte de trabajar con muchos escritores y poetas. Mis labores posteriores en la producción musical y mi paso por el Ayuntamiento de Madrid como concejal me acercaron a la gestión cultural”.

En el otro lado del espejo están los profesionales del idioma, como Federico Arbós (1946), que ha dirigido los Cervantes de El Cairo (1993-1997); Casablanca (2000 y 2003) y Rabat (desde 2007) y que en 1998 obtuvo el premio Nacional de Traducción por su versión del *Epitafio para Nueva York*. Marrakesh-Fez, de Ali Ahmad Sahid. O Víctor Andresco, licenciado en Filología Eslava por la Universidad Complutense de Madrid y diplomado en Lengua Rusa por la Universidad Politécnica de Járkov, que dirigió el Cervantes de Moscú y hoy está al frente del de Milán, en el que se impartieron en 2011 más de 90.000 horas de clase frente a las 50.600 del año anterior, lo que representa un crecimiento del 180%.

Actualmente, el Cervantes mejor dotado presupuestariamente es el de Nueva York; que el que tiene más alumnos matriculados en cursos de español es el de Moscú, con 5200, seguido por el de Pekín, con 4758 matrículas y un aumento medio

anual del 44 por ciento en los últimos cuatro años; el de mayor crecimiento estadístico, el de Recife, que en dos años ha pasado de 126 alumnos a 900 y el menos afortunado, el también brasileño de Florianópolis, que acaba de cerrar por falta de alumnos. Nada que ver con las cifras que manejan los centros equivalentes de otros países: así, la Alianza Francesa, creada en 1883, cuenta mil centros en 140 países y que el Instituto Goethe (fundado en 1951), con 165 centros y 200.000 alumnos, maneja un presupuesto de 330 millones de euros.

MONO BLANCO, MONO PARDO

Cada director tiene su historia. Su presupuesto. Sus deseos. Sus historias. Pero pocos tan entusiastas como Óscar Pujol, responsable desde su creación, hace dos años, del IC de Nueva Delhi, gracias, entre otras cosas a su conocimiento del hindú y de la cultura de la India. A Pujol le tocó abrir el centro, es decir, conseguir la autorización del gobierno indio, buscar el terreno, hacer una obra, etc., pero valió la pena, dice ahora, pues “en su corta trayectoria ha conseguido situarse entre los diez primeros puestos de la red Cervantes en número de estudiantes y el centro sigue experimentado un fuerte crecimiento en el número de matrículas, lo que demuestra el interés que hay en la India por el español donde ha pasado de ser un idioma prácticamente desconocido

El Aula Virtual del Español contó en 2010 con 74.093 alumnos, un 25 por ciento más que el año anterior, gracias al impacto de las redes”

a ser uno de los idiomas extranjeros más solicitados. El centro ha desplegado también una actividad cultural desbordante con más 170 actividades sólo en 2011, incluyendo la exposición *Goya Los desastres de la guerra*. Fue la primera vez que se vio a Goya en la ciudad. Lo mejor, con todo, es que han tenido que contratar “un gran mono blanco para ahuyentar las manadas de monos pardos que nos asaltan. ¡Y eso que estamos en pleno centro de la ciudad!”

Menos felices son los recuerdos de Víctor Ugarte, responsable del Cervantes de Tokio, al volver la vista al terremoto y al tsunami que hace un año arrasó el país: “Las horas de pánico fueron más bien fuera de Japón ya que en el extranjero se reflejó una imagen de la catástrofe nuclear mucho más grave que la real en zonas como en Tokio, a una distancia más que suficiente para estar fuera de cualquier peligro. Es ridículo ver cómo vienen a Tokio extranjeros con pastillas de yodo y mucho peor aún los que se niegan a venir por miedo a contaminarse. Las redes sociales jugaron un papel importante. Un mensaje en twitter o facebook se convertía en noticia como si proviniera de una agencia de noticias. Realmente absurdo.”

Menos mal que sus alumnos (2000, 278 más que el año anterior) y el éxito de sus actividades le compensan: “celebramos unas 200 el año pasado, y la gran mayoría repletas de público japonés que suele agotar las localidades en horas. Como ejemplo, en los últimos meses han pasado por nuestro centro Vargas Llosa o Teresa Berganza. También me satisfacen actividades inéditas hasta hace poco en Japón, como las dedicadas a

la ciencia, la historia y la tecnología en español.”.

Antonio Gil de Carrasco (1954), director de los IC de El Cairo/Alejandría (1998-2002), Tel Aviv (2002-2004), Damasco (2004-2007), Beirut (2007) y Estambul (Turquía) desde el 2008, admite que su experiencia actual está siendo más que positiva: si en 2010 tuvieron 2.828 matrículas, en 2011 han sido 3.105 los alumnos matriculados. ¿Lo mejor? *La Gran Sultana* de Cervantes, “representada en turco, pero con el fin de que se reviviera el ambiente de tolerancia y comprensión interreligiosa que Cervantes muestra en su obra; se decidió que la dirigiera un director español de gran prestigio, José María Pou. Los resultados fueron espectaculares”.

¿PRIMAVERA SANGRIENTA?

De la llamada “primavera árabe” recuerda sobre todo que la siguió con interés pero con distancia, pues no afectó a Turquía. Luis Moratinos, hermano del ex ministro de Exteriores, y responsable del IC de Tetuán considera también que “no ha sido tal como las otras de la zona, excepto el movimiento del 20 de Febrero estudiantil y social con alguna manifestación no muy numerosa, pero en Tetuán no hay ninguna medida especial de seguridad”. En cambio, Cecilia Fernández Suzor, actual responsable del IC de Tánger, sintió “ilusión”, pues Tánger “ha sido una de las ciudades que más se ha destacado en la puja por un cambio democrático en el país, que ha dado lugar a cambios en la constitución y en las instituciones, aunque no todos los esperados. Me recordó la euforia de la España de la transición”. Claro que su primera reacción fue ver si las cristaleras de

C. A. Molina: “El pabellón nunca se arría”

Cuando César Antonio Molina llegó a la dirección del Instituto Cervantes, el presupuesto de la institución rondaba los 50 millones de euros. En cuatro años consiguió que superaran los 100 millones e inauguró 25 centros, entre ellos los primeros en China (Pekín), Japón (Tokio) y Australia (Sidney).

—¿Qué países priorizaría en estos momentos, y qué centro cerraría?

—Mi labor fue abrir centros en Europa, sobre todo en la central, Praga, Budapest, Sofía, luego Asia y Australia y, ahora, sería necesario reforzar nuestra presencia en USA. Y allí hacerlo con México. En su momento ya firmamos convenios con la UNAM y el gobierno del presidente Calderón. Lo que debe hacer ahora es modernizar muchas de sus instalaciones o cambiar las sedes. El Cervantes no puede ni debe cerrar ningún centro porque no sólo enseña el español (y también desde mi época las otras lenguas cooficiales del estado) sino que, además, en cada ciudad y país, es el eje de desarrollo y difusión de nuestra acción cultural. Por otra parte, como creo que decía uno de los personajes de Pérez-Reverte, el pabellón nunca se arría.

la sala de exposiciones, en pleno centro de la ciudad, habían sufrido algún daño, como algunas tiendas y cafeterías. Afortunadamente, “todo seguía intacto”.

Hay más sueños, y más satisfacciones. Abel Murcia (Cracovia) asegura que “lo más emocionante es sentirse parte de una institución que repartida por todo el mundo difunde y acerca lo más valioso que tenemos: nuestra lengua y nuestra cultura”, y se felicita, sobre todo, de haber creado la Biblioteca Eduardo Mendoza; para Andresco (Milán), lo mejor ha sido la celebración del centenario de *El árbol de la ciencia*, de Baroja y, sobre todo, “poder prestar apoyo a algunos hispanistas que han dedicado su vida a nuestra cultura—a menudo en condiciones heroicas”, mientras que Miguel Spottorno (El Cairo) destaca “el saberse la casa de los hispanistas egipcios que vienen realizando desde hace muchos

años una ingente labor de difusión de lo español”, y

Desde hace años internet y el Aula Virtual del Español son sus mejores aliados, ya que sólo en 2010 tuvo 74.093 alumnos, un 25 por ciento más que el año anterior. Para Gil Carrasco (Estambul) “El IC está en la vanguardia de las nuevas tecnologías. Fue pionero con la crea-

Las horas de pánico tras el tsunami de Japón fueron más bien en el exterior. Cualquier tuit o FB parecía una noticia”, dice Víctor Ugarte

ción del AVE (Aula Virtual de Español) y además trabajamos permanentemente en la adaptación de los programas a los nuevos tiempos”.

Lo que sí desmienten todos los responsables de los Cervantes es que alguien desde Madrid

imponga el nombre de los invitados a sus actividades. “A veces —asegura José María Martín Valenzuela desde el IC de Lisboa— alguien afirma: ‘Este ha sido el invierno más frío de la historia.’ Y el meteorólogo le corrige: ‘Lea las estadísticas’”. Pues algo parecido ocurre con la impresión a la que Vd. se refiere. La presencia de creadores españoles y americanos en los centros del Instituto se corresponde con ese pluralismo que prestigia a la institución”.

UN FUTURO PANNHISPÁNICO

¿Y América, pues? Porque no se trata solo de contar con los autores y la cultura hispanoamericana, sino de expandirse en Norteamérica y Brasil, sobre todo si, como señala Eduardo Lago, “si se abrieran en Estados Unidos 50 Cervantes, uno por estado, funcionarían a todo trapo. La demanda es tal que la Alianza Francesa ofrece clases de español en muchas ciudades. ¿Cómo podemos no tener centros en Washington, Los Angeles, San Francisco, Houston?”. Claro que Lago dice más. Que habría que estudiar una fórmula que acerque los centros del AECID a lo que son los Cervantes, superando miopías políticas. Y la fórmula se debería exportar a América Latina. “Un Cervantes en México, ¿por qué no? El Cervantes es querido por todos, es una fórmula feliz y de futuro. Y España la debe utilizar para integrar en el proyecto a los países hispanohablantes, llevando adelante una verdadera labor panhispánica, como se ha hecho en otros ámbitos. Hay que abrirse a América, es el futuro. Y debe haber un elemento de generosidad con los países hermanos. La lengua es de todos”. **NURIA AZANGOT**

Capital erótico. El poder de fascinar a los demás

GATHERINE HAKIM

Traducción de Jofre Homedes
Debate. Barcelona, 2012
400 páginas. 20 euros

No resulta fácil exasperar al feminismo radicado en el Reino Unido, un grupo de presión políticamente potente y con excelentes conexiones mediáticas. Sin embargo, en 2010 Catherine Hakim consiguió irritar a buena parte de un feminismo anglosajón que lleva décadas marcando el territorio de lo políticamente correcto.

De repente, una socióloga del Centre for Policy Studies de Londres publicaba un informe titulado *Feminist Myths and Magic Medicine*, en el que condenaba las políticas destinadas a conseguir la igualdad de género. La tesis central sostenía que las mujeres son menos ambiciosas que los hombres y que muchas de ellas elegirían el matrimonio como medio para conseguir seguridad económica.

Nacida en Oriente Medio en 1948 y educada en Gran Bretaña desde los dieciséis años, Catherine Hakim ha desempeñado diversos cargos y entre 1990 y 2011 ha sido Visiting Scholar en la excelente London School of Economics. Miembro del consejo editor de revistas de referencia como son la *European Sociological Review* o *International Sociology*, su obra es extensa y transpira solidez.

En 2010 la doctora Hakim, como le gusta ser denominada

en los medios, publicó en la *European Sociological Review* un artículo que, apoyado en su *Feminist Myths and Magic Medicine*, venía a insistir en su idea de que la igualdad sexual entre hombres y mujeres era un mito. Afirmaba que la pretendida simetría en las parejas respecto de los roles familiares, empleo y sueldo se caía por su falta de fundamento real. Acuñaba también el término *capital erótico*.

Aunque las tesis de Hakim eran un torpedo en la línea de flotación de lo que se venía entendiendo como “corriente principal” (main stream) en los estudios de género y en otras áreas de las ciencias sociales, lo cierto es que las revistas académicas estrictamente profesionales son leídas por un número forzosamente pequeño de docentes e investigadores.

El atrevido y demoledor artículo de Hakim hubiera pasado más o menos desapercibido si no fuera porque *Prospect Magazine*, una revista mundana de mayor tirada, publicó un artículo recogiendo lo más llamativo de las afirmaciones de Hakim. Con el inicio de la tormenta en marcha, el influyente *Times Higher Education* le dedicó una crítica demoledora, y el sello británico Penguin adivinó negocio en la polémica y decidió editar un libro con la ampliación del artículo publicado en la *European Sociological Review*. Tras Penguin, Basic Books en EE.UU, Campus Ver-

lag en Alemania, Mondadori en Italia y Record en Brasil están imprimiendo un libro que además está vertido al japonés y al coreano.

Antes de entrar explícitamente en el contenido de *Capital erótico*, conviene advertir que su texto se mueve en el interior de la arquitectura académica.

BELLEZA TRIUNFAL

De las personas a quienes la naturaleza caprichosa concedió capital erótico antes simplemente decíamos que estaban buenas. Nos las queríamos tirar, así de claro. Y si esto no era posible, nos lo imaginábamos. A otras especies les basta con la época de celo. A la nuestra, no. Nosotros nos cubrimos las vergüenzas, ocultamos con perfumes los olores corporales y delegamos en los cosméticos la responsabilidad de procurarnos poder de atracción. La inteligencia humana necesita ilusiones. Y, quien las crea y vende, triunfa. Según las estadísticas, el 97,5 % de los fornicios que se consuman hoy día en los países desarrollados no tiene por objetivo la reproducción. Como la coyunda no causa por fuerza preñez y ha sido clausurado el infierno, la especie dispone de barra libre. Medran los guapos y esculturales. Pero, ojo, que la Historia está poblada de tiranos feos y bajitos, y no miro a nadie. FERNANDO ARAMBURU

mica. Notas, citas, repeticiones de carácter pedagógico y una larguísima bibliografía arman este atrevido y denso libro.

Dos ideas marcan el territorio de este volumen. La primera es la de capital erótico y la segunda lo que Hakim denomina déficit sexual masculino. Por capital erótico el lector debe entender una combinación de atractivo físico y social. Desde la cuna, los niños bien parecidos atraen más atención positiva, sonrisas y cuidados. Perciben que se les quiere, y reaccionan positivamente. Les sonrío su entorno y ellos aprenden a corresponder a esa sonrisa, pedir cosas y negociar lo que desean. Así se forma un círculo virtuoso que dura toda la vida y es de gran utilidad tanto en la vida privada como en la pública. Para Hakim, los niños guapos aprenden antes y más rápido a moverse en sociedad. A lo largo de la vida sabrán gestionar mejor sus emociones y adquirirán aptitudes sociales de gran utilidad.

El capital erótico es para Hakim el cuarto activo personal tras el capital económico —el dinero del que se dispone—, el capital humano —lo que se sabe— y el social —a quién se conoce. De los cuatro tipos de capital, el erótico es el más complejo. Articula muchos elementos: belleza, aptitudes sociales, encanto, carisma, cuidado de la propia imagen, forma de vestir, estado físico, vitalidad, habilidad sexual o fertilidad son algunos de ellos.

Las personas atractivas tienen una mayor capacidad para atraer amigos, parejas, clientes, admiradores, seguidores o patrocinadores. El capital erótico es desarrollado por hombres y mujeres tanto en el mercado laboral como en la vida pública. Para Hakim, el “plus de belle-



VENUS DEL ESPEJO, DE
VELÁZQUEZ (1647-1651).
NATIONAL GALLERY, LONDRES

za” sirve más a los caballeros, sobre todo en el mercado laboral. Un hombre guapo puede incrementar su salario entre un 10 y un 20 por ciento.

El marco teórico que utiliza Hakim proviene del sociólogo francés Pierre Bourdieu. A partir de 1983 Bourdieu dibujó en distintas obras los conceptos de capital económico, cultural y social. Lo que hace ahora Hakim es poner al día, con los datos del siglo XXI, una reflexión que tiene mucho de consideración sobre las formas del poder en el capitalismo.

La segunda idea de que ocupa este volumen es la de déficit sexual masculino. En contra de lo que afirman las feministas, sobre todo las feministas anglosajonas, los hombres tienen un mayor deseo sexual. El deseo no sería tanto una construcción de la sociedad como algo innato en los varones. El mayor deseo

sexual de los hombres provoca frustraciones desde la adolescencia y ejerce una influencia soterrada en las actitudes masculinas frente a las mujeres, no sólo en las relaciones privadas sino en la esfera pública. “Para los hombres, ya lo dice la sabiduría popular, nunca hay bastante sexo”. Para Hakim ni la revolución sexual de los 60 ni el matrimonio solucionan un déficit sexual que perdura a lo largo de todo el ciclo vital.

El inferior deseo sexual femenino disminuye pasados los 30. Con frecuencia la maternidad juega un papel decisivo. Sin embargo, ese menor deseo sexual en la mujeres no se traduce en un menor capital erótico. En opinión de Hakim, las mujeres tienen en todo el mundo más capital erótico, entre otras cosas porque le dedican mayor esfuerzo. Dicho capital erótico posee un valor especial en situa-

Capital erótico es una provocación de obligada lectura contra el puritanismo de los planteamientos políticamente correctos del feminismo radical

ciones en las que se entretujan la vida pública y la privada.

En el territorio marcado por estas dos ideas de Hakim, no es ilegítimo obtener provecho del capital propio. Hay que aprovechar las ventas de la altura, la delgadez o la belleza. Por otro lado, si los hombres tienen mayor capital económico (dinero) y las mujeres disponen de un capital erótico deseado por los varones, lo lógico para Hakim es que se proceda a un justo intercambio. Dinero por ocio sexual (*Honey Money* es el título de la edición inglesa).

De este modo, las relaciones de pareja o matrimoniales deben

legitimar un justo equilibrio de capitales. Igualmente debe despenalizarse el comercio sexual o cualquier otro ocio erótico. Los Países Bajos y Nueva Zelanda, seguidos de Alemania o Francia, serían los modelos a seguir en la problemática derivada del ejercicio de la prostitución. En el extremo opuesto sitúa Hakim a Suecia y Reino Unido.

Antes de cerrar con un cuidado anexo que refiere las encuestas utilizadas así como a la metodología empleada en su investigación, Hakim insiste en la necesidad de que el capital erótico proporcione más réditos a las mujeres. Cierra arremetiendo contra el falso puritanismo de ingleses y suecos como ejemplo de sometimiento a los planteamientos políticamente correctos pero equivocados de los movimientos feministas radicales. Una provocación de lectura obligada. **BERNABÉ SARABIA**

Ese vago resplandor

EMMA COHEN

Rey Lear. Madrid, 2011

347 páginas, 21'95 euros

Aunque Emma Cohen (Barcelona, 1946) es más conocida por su trabajo de actriz que

como narradora, la aparición de *Ese vago resplandor* es una ocasión para ocuparse, aunque sea brevemente, de una escritora cuya obra nada tiene que ver con modas narrativas, aunque en lugares concretos resuenen de vez en cuando ecos de otras voces. Pero en esa misma libertad en la escritura de la novela nacen también sus escollos. *Ese vago resplandor* es la historia de un personaje femenino, Julia Folch, que, tras unos años de juventud y una licenciatura universitaria, viaja a París —hay aquí mucho de autobiográfico—, donde presencia los sucesos de mayo de 1968, y vuelve posteriormente a España para acabar convertida en Julia Proteus, una vagabunda que se desplaza por Madrid buscando cachivaches en las basuras. Esa degradación hubiera necesitado una articulación psicológica que no existe, y este escollo no se supera.

El planteamiento narrativo alterna dos discursos: uno en tercera persona, que narra los acontecimientos de la actualidad, donde intervienen algunos pintorescos personajes, entre ellos el periodista norteamericano empeñado en realizar un reportaje sobre Julia, y otro, en distinto tipo de letra, que recoge las reflexiones de la protagonista y los recuerdos que va anotando. Aquí es donde se encuentran los pasajes más intensos de la novela. La evocación de la infancia y las sensaciones conservadas de la casona familiar, donde “las vigas retoman a su cuchicheo, los nudos de sus maderas susurran secretos” (p. 62) poseen el encanto de lo intensamente vivido, y lo mismo cabe decir de alguna otra evocación, como la historia desdichada de Ari (pp. 341-343), que revela posibilidades desperdiciadas en el resto de la novela. En el relato de la historia “externa” sobran informaciones superfluas, juegos gráficos y reiteraciones que hacen farragosas muchas páginas, llenas, además, de expresiones difusas. El discurso invertebrado y el lenguaje inapropiado dañan gravemente la obra, que contiene, desperdigados, abundantes elementos novelescos sin llegar a ser una novela debidamente articulada. Junto a estas graves carencias, poco sentido tiene señalar deslices idiomáticos, del tipo de “a través mío” (p. 154), porque las insuficiencias de la obra residen en su caprichoso desorden constructivo. **RICARDO SENABRE**

Taksim

JUAN SARDÁ

Suma de letras. Madrid, 2012

350 páginas, 18 euros

Una hecatombe sin precedentes se inicia en el año 2018. A raíz de que una bomba arrasara Houston, las “naciones libres” organizan la Operación Sacrificio Ilimitado que devasta el planeta. De esta III Guerra Mundial se derivó un nuevo orden controlado por el capitalismo. Así, tras un genocidio, se fundó la sociedad más avanzada y perfecta de la historia. 60 años después, el movimiento terrorista *Guerrieros de Marte* se alza contra esa rampante deshumanización y se propone rescatar los antiguos valores proscritos. En el periodo de rebelión contra la orwelliana dictadura, año 2080, sitúa Juan Sardá (Barcelona, 1976) la trama de *Taksim*, concebida como una novela de acción e intriga. En mínima síntesis, cuenta las desventuras de un famoso realizador de cine y televisión, Jakob, y de su marido, el terrorista Paul, un sofisticadísimo robot.

Este núcleo bastante reducido de personajes y conflictos se dilata sobre un muy amplio territorio de sucesos y comportamientos. Por una parte, se muestra un completo re-

trato social, político y cultural enmarcado en una grave crisis económica. Por la otra, se ofrece una profunda indagación psicológica acerca de comportamientos y sentimientos. Ambas perspectivas terminan por abarcar el mundo entero en su dimensión colectiva y privada.

Todo ello lo plasma Sardá con recursos habituales en la fanta ficción manejados con soltura y creatividad. Inventa un espacio imaginario alusi-



J. SARDÁ

vo a la realidad social y tecnológica actual mediante marcas y topónimos (Coca-Cola Light BCN, Red Bull, Toyota TK, Apple, Big Mac CRC...). Diseña una sociedad ultra avanzada con robots y androides (White, Windsor, Jackson, Brown, Smith, Yellow...). Reproduce escenas de la vida corriente. Una prosa de frases breves, ágil y directa, salpicada con coloquialismos, sirve para levantar una realidad imaginaria y verosímil.

Bajo el mundo inédito de la “corporación”, el autor recrea dilemas de nuestro presente. A veces practica un costumbrismo sarcástico, por ejemplo en el magnífico pasaje que presenta una tertulia televisiva. Otras, las más, pinta con colores intensos una reali-

En todo momento percibimos a un escritor de gran capacidad narrativa, acompañada de un trabajo minucioso en la construcción del relato

dad hostil, oscura, asfixiante. En todo momento percibimos a un escritor cuya notable capacidad narrativa, acompañada de un trabajo minucioso en la construcción del re-

lato, se pone al servicio de una parábola de la peligrosa deriva de nuestro planeta. En *Taksim* conviven un vibrante alegato contra la deshumanización, un aviso sobre las fuerzas oscuras que traman la dictadura más opresiva y un canto a la libertad. Como los serios moralistas, Sardá busca hacernos pensar e inquietarnos. Esta historia sustancialmente amena, aunque de extensión algo excesiva, lo consigue de sobra. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

El temblor del héroe

ÁLVARO POMBO

Premio Nadal 2012. Destino.
Barcelona. 232 págs, 18'50 e.

Álvaro Pombo (Santander, 1939) ha ganado con *El temblor del héroe* el último Premio Nadal, octavo de los conseguidos por el escritor cántabro, que cuenta en su haber con los premios más comerciales, como el Planeta, y con los de mayor prestigio, como el Premio de la Crítica o el Nacional de Narrativa. Parece lógico que así sea, pues hay en su larga trayectoria narrativa novelas de indiscutible calidad literaria (*El metro de platino iridiado*, 1990, por ejemplo), al lado de otras que nada o muy poco de valor añaden a su literatura (*Telepena de Celia Cecilia Villalobo*, 1995, por citar solo una muestra).

El temblor del héroe es una novela con trasfondo filosófico y moral que aborda temas característicos del autor, a menudo centrados en conflictos derivados de las relaciones humanas, el amor y la homosexualidad con sus vaivenes y variaciones, el sentimiento de culpa y el arrepentimiento, la insensibilidad o la falta de compromiso verdadero ante la desgracia y el dolor de los demás en nuestra existencia cotidiana, que es aquí el predominante. El protagonista empieza siendo un profesor de filosofía jubilado que realizó su proyecto vital en la comunicación con sus alumnos y que ahora, sin aquella savia enriquecedora, entra en su decadencia, por más que tenga la compañía frecuente de dos antiguos discípulos en los cuales tuvo una gran influencia, incluso en la

elección de sus carreras de medicina. Los otros dos personajes principales son un joven periodista interesado en la figura del profesor jubilado para incluirlo en la sección de un semanario digital dedicada a “Los inactuales” o personajes que tuvieron relevancia y han empezado a



JORDI SOTERAS

perderla. Y con él entra en la novela un antiguo profesor de secundaria que lo inició en la homosexualidad cuando él tenía trece años. Estos son los cinco personajes con los que Álvaro Pombo desarrolla una historia con envoltura intelectual que termina como novela policíaca en su final de muertes violentas que han de ser investigadas, con las consiguientes conjeturas y especulaciones sobre posibles narrativos.

Hay en *El temblor del héroe* algunos hallazgos nacidos del ingenio que Pombo ha demostrado muchas veces. Uno de los más notables aflora en las reflexiones del narrador omnisciente que se prodiga en comentarios de naturaleza lúdica y humorística sobre los personajes y sobre la novela misma, incluyendo a su lector implícito: “Dado que Elena no se entiende a sí misma y dado que el lec-

biano, que luce su libertad y cultura en contradicciones y paradojas de la vida como relato, acoge la intromisión autorial en primera persona del plural con el fin de colocar sus observaciones metaficticias sobre el desarrollo de la historia (págs. 113-114). Su lengua tiene múltiples registros, desde el más alto nivel culto hasta manifestaciones populares, desde la abundancia de citas latinas hasta giros de la actual jerga juvenil, con numerosas referencias y alusiones a autores de varias épocas, desde Platón hasta Julio Llamazares. En este orden su mayor acierto está en la descripción del cantamañanas de Bernardo en términos picassianos (véase página 117).

Pero se trata de aciertos parciales que no garantizan la calidad literaria de la novela que un autor del prestigio de Álvaro Pombo debe escribir. Porque hay muchas páginas, a veces capítulos casi enteros, que no tienen más función que alargar el

Hay en *El temblor del héroe* algunos hallazgos nacidos del ingenio que Pombo ha demostrado muchas veces. Pero la amplitud de los registros y descripciones son aciertos parciales que no garantizan la calidad general de la novela

tor tampoco entiende esta novela, haremos lo posible por esclarecer las dos partes” (pág. 31). A veces muestra a un personaje por medio de una comparación de índole metanarrativa, por ejemplo, al antiguo pederasta, sesentón charlatán y patinador: “Como un narrador que ha perdido la visión del conjunto y se mantiene a flote complicando el relato sin acabar de conducirlo a ningún sitio” (pág. 151). Este narrador pom-

texto, por ejemplo, el capítulo once, dedicado a los requisitos necesarios para alquilar un piso. Por no entrar en algunas contradicciones y desajustes en el pasado de los personajes, como la condición de Bernardo jefe de estudios en un instituto madrileño (pág. 128) cuando era profesor en un colegio concertado (pág. 52). En fin, a un escritor de la talla de Pombo hay que pedirle bastante más.

ÁNGEL BASANTA

La carroza de Bolívar

EVELIO ROSERO

Tusquets. Barcelona, 2012

389 páginas, 20 euros

Tal vez sea ésta la novela más ambiciosa del colombiano (Bogotá, 1958), bien conocido ya por los lectores españoles, aunque tal vez no la mejor. De hecho, Rosero ha conjugado aquí dos novelas y dos tiempos. El escenario, el paisaje y las actitudes de los personajes se sitúan en la población de Pasto, la capital del Departamento de Nariño, a 2.504 m. de altitud, al pie del volcán Galeras, de 4.246 m. Es este paisaje y la emblemática historia de esta población, de la que proceden los antepasados del novelista, así como su discutida defensa histórica de la Corona española, aliada a los indígenas, lo que llevará al narrador a distribuir el relato en dos tiempos muy alejados: el año 1966, durante las fiestas del Carnaval o del día de los blancos y el de los negros, con sus tradicionales desfiles de carrozas y el debate histórico sobre las acciones y la personalidad de Simón Bolívar.

Utiliza para este fin como base fundamental el libro de José Rafael Sañudo y Sergio Elías Ortiz, con un amplio prólogo de Jorge Luis Piedrahita, *Dos visiones sobre Bolívar* (Editorial Testimonio, 1999), donde se reproduce el debate de los autores entre 1925 y 1928 en la "Ilustración Nariñense". Sañudo, como ya se advierte en la novela, pasó a convertirse, por su aportación documental negativa de la figura del Libertador, en enemigo de la República, siendo silenciado, como lo será el ca-

tedrático de historia, forzado a explicar filosofía. De hecho, tal vez las páginas más emotivas del relato se corresponden con la llamada "Navidad negra", cuando el general Sucre y Sanders atacaron, en 1822, esta ciudad indefensa, porque el líder de la revuelta, el mulato Agustín Agualongo y sus partidarios, se habían retirado a las montañas y los "republicanos" se ensañaron con mujeres y niños, asesinando



MARIO MUNERA

Como García Márquez, la nueva novela de Evelio Rosero se ceba en las zonas ocultas del personaje histórico: contra el mito de Bolívar

a más de cuatrocientos. A los pocos días, llegaría Bolívar. Ésta viene a ser una dilatada parte histórica que se deriva de la reproducción de las intervenciones en una tertulia de fuerzas vivas (el catedrático silenciado que toma la voz narrativa, el obispo, el alcalde), celebrada en el domicilio del médico Justo Pastor Proceso López. La exposición (de la página 120 a la 242) puede resultar algo prolifera

o tediosa, pero pretende descubrir las raíces de una violencia ya histórica, a la que se alude a menudo, tomando como base la documentación de Sañudo, así como el relato oral de algunos supervivientes que alcanzaron a ofrecer sus recuerdos del cruel paso de Bolívar por la zona. Las descripciones de los movimientos tácticos o el desarrollo de batallas, como la de Bomboná, adquieren cierta perspectiva épica.

Pero hay episodios, como el rapto de Chepita del Carmen Santacruz, por expresa orden de Bolívar, una niña de escasos trece años, a la que éste "usó de inmediato, y la siguió usando al descampado durante toda esa marcha forzada hasta las puertas de Quito, seis días después. Sólo entonces la devolvió a Pasto" (p. 204). Ella y el fruto de este episodio, su hija, serían encerradas por su padre Joaquín hasta el fin de sus días. Este episodio cabría entenderlo como un ejemplo de los relatos casi independientes que advertiremos en el seno de la novela.

Mayor interés novelesco posee la difícil historia amorosa del médico y su esposa, Primavera

Pinzón, que ha de culminar en las fiestas carnavalescas, gracias a las que Rosero puede desarrollar su indiscutible talento imaginativo de naturaleza barroca. La construcción de una enorme carroza por la que vende sus propiedades, en la que se alude a un Bolívar funesto para la población, ha de convertirse en piedra de escándalo, motivo de la mencionada reunión de fuerzas vivas y del complot, en paralelo, de unos jóvenes universitarios que se consideran revolucionarios, como el cruel Enrique Quiroz, que había obligado al poeta Rodolfo Puelles —la víctima propiciatoria— a matar a un indefenso policía en Bogotá y que ahora pretende, con su grupo, volar la carroza y acabar con la vida de su promotor. Le apalearán, disfrazados de asno, en el jolgorio colectivo. Y no han de faltar, como contraste, la muerte de Belencito —y la acción erótica frustrada al pie de la ventana del amigo difunto— o el papel determinante de los sirvientes. Hay páginas destacables por su humor negro, como la orquesta de ciegos del restaurante (p. 279).

Evelio Romero, pese a sus diferencias, tronca por su prosa y motivos con García Márquez. A menudo logra evadirse de los excesos localistas con reflexiones que encierran cierta hondura vital, cuando se sirve del monólogo interior. Su pesimismo sobre la naturaleza humana se encarna en esta población de fuertes claroscuros. Como el Premio Nobel, que concibió también los últimos días de la soledad de Bolívar, en *El general en su laberinto*, la nueva novela de Evelio Rosero se ceba en las zonas ocultas del personaje histórico: contra el mito. **JOAQUÍN MARCO**

Rana

MO YAN

Traducción de Yifan Li
Kailas. Madrid, 2012
400 páginas, 19 euros



ULF ANDERSEN

Mo Yan (Shandong, 1955) significa “No hables”. Mo Yan se llama en realidad Guan Moye y desde que en 1996 se prohibió una de sus novelas (*Grandes pechos amplias caderas*) ejerce una discreta disidencia. Adaptada al cine por Zhang Yimou, *Sorgo rojo* (1987) mostraba la crudeza del mundo rural en la época de la invasión japonesa, escogiendo la lepra como metáfora de la miseria moral de una sociedad que no contemplaba la libertad de elegir. Ambientada en los años 50, *Rana* (2010) redunda en un conflicto semejante, pero esta vez no se trata de la imposición de un matrimonio no deseado, sino de una política de Estado que limita el número de nacimientos, implicando a todos los estratos de la sociedad en una medida que subordina el anhelo individual de felicidad al interés de la comunidad.

Mo Yan escoge la forma epistolar para narrar la historia de Wan Xin, ginecóloga y comadrona que ha intervenido en infinidad de nacimientos, prodigando vida con su saber y ternura. Su sobrino Wan Zu, que sueña con convertirse en autor dramático, recrea su historia en su correspondencia con el profesor japonés Gijin, un experto

en literatura que le incita a buscar la poesía en lo más íntimo y cercano. Siguiendo sus consejos, Wan Zu se acerca a la figura de su tía, sin ignorar que la belleza a veces anida en lo terrible y que el espanto en ocasiones brota de la inocencia. Dedicada a facilitar los alumbramientos de las mujeres de Dongbiexiang, las manos de su tía desprendían “un frío envuelto en un calor suave”. Compasiva y comprometida con

el bienestar de sus semejantes, luchará desde joven por la transformación de China en un país sin hirientes y ofensivas desigualdades, pero la historia no repara en los sentimientos y cuando el gobierno impone la política del hijo único, la joven idealista se convertirá en la fiel ejecutora de una decisión que escarnece sus sentimientos y menosprecia sus logros. Afiliada al Partido Comunista en 1955, Wan Xi se alejará cada vez más de sí misma. Después de ayudar a nacer a 1645 niños, no escatimará esfuerzos para impedir que las familias que ya han engendrado un hijo, incrementen su prole con un segundo vástago.

Mo Yan no escribe novelas líricas, sino introspectivas, donde el estudio psicológico prevalece sobre el estilo. Se le ha comparado con Kafka por su forma de

describir la impotencia del ser humano frente al poder, pero sus novelas no se caracterizan por lo metafórico y simbólico, sino por el análisis histórico y político. El proceso de deshumanización de Wan Xi refleja el potencial destructivo de las ideologías, sin ocultar el conflicto permanente entre las emociones subjetivas y las necesidades colectivas. En la cultura china, la

Ambientada en los años 50, *Rana* redunda en el conflicto de una política de Estado que limita el número de nacimientos, implicando a todos los estratos de la sociedad

rana simboliza el poder de la mujer para engendrar vida. Wan Xin procede de ese linaje, pero los acontecimientos históricos aniquilarán su potencial benefactor, acercando su trabajo a un umbral que recuerda las políticas eugenésicas del nazismo.

Mo Yan finaliza la novela con un cambio de género. La ambición literaria del narrador se ha consumado y la peripecia de Wan Xi se convierte en una pieza teatral firmada por Renacuajo. El sobrino de la Rana restituye el poder de la vida mediante la ironía y la creación artística, donde lo formal sólo es el soporte de una visión ética del ser humano. No es extraño que la última página celebre un nuevo nacimiento y ensalce la maternidad como la experiencia que nos revela la trascendencia del otro. Sin concesión al pesimismo, Mo Yan no oculta su confianza en un porvenir donde la vida pueda desplegarse, sin sufrir el acoso de ideologías enemistadas con la libertad y la dignidad. **RAFAEL NARBONA**

CENTRO DEL PRESIDENTE BORIS N. YELTSIN (RUSIA)

PREMIO “LITERATURA RUSA EN ESPAÑA” TERCERA EDICIÓN

El Premio está destinado a galardonar a los traductores por la traducción del ruso al español de una obra literaria rusa.

Dotación del Premio: 9.000 euros

Los galardonados se nominarán para el Premio Internacional
“Read Russia”

Para obtener las BASES

Tel.: 91 448 33 00

www.fundacionalexanderpushkin.com

OTRAS VOCES

■ El bosque está dentro. *La hija del cazador* (Córdoba: La Bella Varsovia, 2011) es la historia de una duda: qué buscar. Cuando la popularidad del destino cae, **Pilar Adón** se acoge a la contingencia y no espera encontrar metas, sino caminos. Entre claros y espesuras, su poesía utiliza los símbolos como mapas que guían al que sabe leerlos: “El cansancio engendra monstruos/ como engendra ondas una piedra”. Para conocer el bosque, hay que perderse en él. Un cuento de hadas postmoderno y, por tanto, sin hadas.

■ Para llegar a lo complejo, lo más rápido es ir a lo sencillo. Pan, carne, sol, lumbre. **José Manuel Camacho** está a gusto donde está, y con razón. Naturaleza muerta llena de vida, *Invitación al lago* (Sevilla: La Isla de Siltolá, 2011) nos abre las puertas del mundo, del hombre. “Tu recuerdo es como una isla de hiedras, de pesar leve”. Es lírica en calma que rompe en tormenta según los ojos se vuelven hacia dentro, donde duermen los leones y no hay patria. Los lagos engañan. Esconden tsunamis.

■ Es sutil, casi evanescente. *Es brizna* (Valencia: Pre-Textos, 2011) le desabrocha el corsé a la poesía y la deja respirar, ser oxígeno ella misma. A simple vista, **Marcos Canteli** apenas hila los versos, las imágenes son relámpagos, ni siquiera la sintaxis está trabada conforme a la ley: “te comes el aura porque te acercas demasiado/ ahí tu aura fluctúa al aire de tu pelo”. Lo que leemos es etéreo; lo que entendemos, sólido y sustancial. Un fascinante catálogo de visiones, “ardillas como metáforas”, intuiciones. **A. SÁENZ DE ZAITEGUI**

Un cielo avaro de esplendor

JENARO TALENS
Salto de Página
Madrid, 2011
114 páginas, 12 euros

Rehaciendo el *Génesis*, el poema prólogo de este libro afirma que “En el principio fue / la música” y se dice que hay “un árbol aún sin nombre”, pero, avanzando en la lectura, se llega a que “al fin, la muerte ha comenzado”.

Así, ya en las primeras páginas queda inscrito el trayecto de lo existente, el de lo vivo que está irremediablemente abocado a morir, el destino de todos, y eso, dicho de una manera u otra, recorre todo este *Un cielo avaro de esplendor*. Y quede ya advertido que este tema, quizá

el más grave de los posibles para decirlo con adjetivación clásica, no da lugar a un tono lastimoso o melodramático, por el contrario, las escenas, los paisajes están dotados de latidos vitales. Uno de los poemas lo declara a modo de principio de escritura: “Decir sólo las huellas que el dolor inscribe, sin melancolía”.

No era de esperar otra cosa de Jenaro Talens (Tarifa, Cádiz, 1946), pues en su ya extensa obra poética, una de las sobresalientes del período contemporáneo, ha mostrado ser un poeta moderno que no se deja atrapar por las trampas de los sentimientos, lo que no quiere decir, claro está, que no se hagan presentes en sus poemas.

A lo dicho hay que añadir que el personaje, al que se nombra “peregrino” en varias ocasiones según el tópico y que ya aparecía en libros anteriores, medita a cada paso sobre el paso del tiempo y evoca estampas de su vida a las que el olvido amenaza, pero también sobre el decir, exploración ésta que es marca de la poesía de Talens. Aquí, entre otros casos, “Ex-



podía faltar la que se pregunta sobre el propio yo, quién se es, comprender, comprenderse, conocerse, que podría decirse es uno de los asuntos centrales de su obra

Aun a riesgo de ser injusto con los restantes, destacaré “Monólogo del cyborg”, o el tríptico “Bellinzona”, y es particularmente emocionante “Perpetuum mobile”, pleno de ternura y de reflexión,

con su quiebro final de confusión entre recuerdo y presencia, y, desde luego, el homenaje al padre que es “Tierra para nada”, donde meditación, evocación y el dolor de la pérdida conforman un poema extenso que es sin más memorable. El padre muere y, sin embargo todo continúa, es el

transcurrir que se impone sobre todas las cosas y los seres: “No hay más futuro ni pasado que la duración irrepetible del presente”; y una vez más las preguntas acechan al sujeto. Como contrapunto, *Incipit vita nuova*, que le sucede, es un canto de celebración a la vida, la vida que viene, la de un niño, y, también, la manifestación del transcurrir.

Como el lector de poesía ya sabe, Jenaro Talens posee fuerza poética, ninguno de sus libros deja indiferente y, desde luego, no éste: su indagar en lo real, su preguntar sobre el ser, el tiempo, el lenguaje, el sujeto ..., y hacerlo bellamente incumben a todos. **TUA BLESÁ**

6.6. cursus en Uni Bastions”, con sus tres redacciones en español, francés e italiano —o traducciones—, pone en texto la relatividad del lenguaje, su labilidad para la expresión, la limitación de las palabras y que son el único instrumento del poeta, esa dificultad que persigue al escritor moderno y no puede dejarse fuera la referencia en otro poema a Beckett, de cuya poesía fue traductor Talens. Y en esas meditaciones del peregrino no

En su sobresaliente trayectoria Talens ha mostrado ser un poeta que no se deja atrapar por las trampas de los sentimientos

Mi hermano nocturno

JOANNA HELLGREN

Traducción de Julia Osuna

Gallo Nero. Madrid, 2011

104 páginas, 19'50 euros

Hace más de un año, en uno de esos festivales de cómic que se celebran en Francia, y a los que está bien acudir para constatar que allí sí hay una auténtica pujanza industrial del medio, bien diferente del espejismo que vivimos aquí, conocí a Joanna Hellgren, una autora sueca, nacida en Estocolmo en 1981, que había vivido durante una larga temporada en París para ampliar sus estudios artísticos. Pese a la respuesta entusiasta de la crítica a su primera obra aparecida en francés, *Mi hermano nocturno*, publicada por la editorial Cambourakis en el año 2007, y a dos magníficos álbumes posteriores bajo el mismo sello, *Frances. Episodio 1* y *Frances. Episodio 2*, que espero que edite Gallo Nero próximamente en España, la condición insular de su trabajo la convertía en una extraña en medio de aquella feria, donde sus propuestas se elevaban muy por encima de las de sus compañeros.

Mi hermano nocturno, que no es explícitamente un cómic, aunque la hermandad entre el dibujo y los textos está más fundamentada que en muchos de los que leo habitualmente, narra las preocupaciones del pequeño Jakob, a punto de cumplir diez años, la edad en la que un hermano de igual nombre, nueve meses antes de que él naciera, falleció en un accidente de tráfico, cuando la bicicleta que montaba fue arrollada por un autobús. Para su madre, una mujer

posesiva, es la reencarnación del fallecido y para su padre, un ser ausente, que se divorció de su mujer al poco de aquel deceso, es alguien que carece de existencia. Jakob, que habla por las noches con su hermano "nocturno", está convencido, dado el grado de identificación que su madre ha creado entre ambos, de que él también morirá en la misma fecha. Y de ahí la angustia que le invade, al no saber con certeza "donde termina él y empiezo yo" o si sus sueños "son suyos o de él". Item más: sus composiciones musicales para piano, en las que sigue la senda del ausente, las firma como Jakob y Jakob.

A través de un portentoso coloquio entre el pincel y la plumilla, Hellgren supera la apasionante anécdota para abordar hasta el fondo el diálogo interno de ese pequeño, que es el diálogo entre el ello, el yo y el super-yo, y que debe conducirlo a la independencia y la autoafirmación de sí mismo o a una larga permanencia en su prisión mental, y en el que es capital la irrupción de una niña, Miranda, que acude a las mismas clases de piano que él.

Abocado a seguir atado al pasado, lo que castraría su desarrollo, a fuer de renunciar a una vida propia, o encarar con plenitud el futuro, el pequeño Ja-

***Mi hermano nocturno* narra las preocupaciones del pequeño Jakob, a punto de cumplir diez años, la edad en la que un hermano de igual nombre, falleció en un accidente de tráfico**



kob ha de romper ese vínculo edípico que le destruye, y modificar el estado mental propio en el que habita, para acceder a una estructura humana muy superior a la que vive en ese infierno identitario (el gran tema de los personajes que pueblan los libros de esta autora).

A través de sus idas y venidas, Joanna Hellgren tiene el acier-

to de conducirlo a las profunda arboleda de su ciudad ("Los árboles del parque parecen patas de un animal gigante: siempre las he visto así, es como caminar bajo la barriga de una manada de lobos") o entre las tupidas zarzas como lugares simbólicos en los que ha de afrontar y vencer la oscuridad, y donde resuelve, junto a la comprensiva Miranda, muchas de las

dudas acerca de quién es

y comprende quién querría ser. Es en esos territorios, proyección de lo impenetrable de su inconsciente, donde se va fraguando la desemejanza con el hermano muerto y donde, y aquí otro hallazgo de la creadora, se debilitan progresivamente sus niveles de indiferencia y de resignación.

Las ausencias de los seres queridos, asunto que me apasiona, nos empujan a actuar de formas muy contradictorias (el niño, su madre y su padre son

tres claras opciones frente a ello) y provocan en todos nosotros diferentes deseos que pueden dificultar nuestra supervivencia si no sabemos despojarnos de aquellos que nos dañan. Joanna Hellgren, a la que descubrí un día, tímida y plegada sobre su cuerpo, tiene la notable capacidad de percibir imágenes que, tras intrigarla, rastrea con un grafismo lógico hasta averiguar a dónde conducen. **FELIPE HERNÁNDEZ CAVA**

Una historia patriótica de España

JOSÉ MARÍA MARCO

Planeta. Barcelona, 2011

654 páginas, 24'75 euros

En su ya larga trayectoria intelectual, José María Marco (Madrid, 1955) se ha distinguido por adoptar unas posturas contundentes y combativas que, en el ámbito concreto de los estudios históricos, le han llevado a ser particularmente crítico con determinados iconos de la izquierda y del pensamiento progresista hispano en general. Así ocurrió por ejemplo con los intelectuales regeneracionistas (*La libertad traicionada*), con el segundo presidente de la República española (*Azaña. Una biografía*) y con el fundador de la Institución Libre de Enseñanza (*Francisco Giner de los Ríos. Pedagogía y poder*), por citar tan sólo tres obras representativas y que en su día generaron una considerable polémica.

La polémica, en efecto, ha acompañado la labor investigadora y divulgadora de Marco, no tanto por su adscripción sin complejos a un liberalismo de tintes conservadores cuanto por la radicalidad de algunos de sus planteamientos. En este sentido puede dar la impresión de que Marco ha extremado a veces sus apreciaciones, sobre todo desde el punto de vista formal o expositivo, en busca de la confrontación abierta con los sectores ideológicos de signo contrario. Quizás esa actitud le ha hecho perder ecuanimidad y equilibrio, pero en cambio ha dado una gran resonancia mediática a sus publicaciones.

Mucho de esto hay en su último libro que, en cierto modo,



CÁNOVAS DEL CASTILLO. DETALLE DEL RETRATO QUE SE ENCUENTRA EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

José María Marco se muestra en este libro más contenido que en otras ocasiones y nos brinda una historia española en la línea de sus opciones conservadoras, que son las del pensamiento tradicional español de los dos últimos siglos

constituye la culminación de una trayectoria tanto por su tema —una interpretación global del devenir español desde “los orígenes” hasta hoy— como por su extensión (más de 650 páginas). Como a cualquier lector medianamente informado se le alcanza, la diferencia con otras historias de parecido cuño o ambición está o pretende estar en el adjetivo —una historia “patriótica”—, realzado por un prólogo de Esperanza Aguirre que halla el hilo conductor de este análisis en la “reivindicación del patriotismo” sin complejos. El empeño puede ser

aceptable, aunque ya en estas palabras preliminares de la presidenta madrileña se deslizan afirmaciones que un historiador cuestionaría, como que el mencionado hilo “desde los primeros pobladores de la Península hasta nosotros [...] no se rompe en ningún momento”. En cuanto al contenido propiamente dicho, el crítico no tiene más remedio que advertir que el subtítulo comercial que figura en la portada —“una visión completamente diferente de nuestro pasado”— tampoco se ajusta a la realidad de lo que el lector encontrará en estas páginas. La advertencia no esconde

en este caso ningún ribete peyorativo. Al contrario, Marco se muestra en este libro más contenido que en otras ocasiones y nos brinda una historia española en la línea previsible de sus opciones conservadoras, que son básicamente las del pensamiento tradicional español de los dos últimos siglos.

Comienza en unos tiempos remotos (en los que resulta dudoso que tenga sentido hablar de “España”), se detiene en la España romana (hallando que España siempre ha sido tierra de poetas), es ambivalente con

la España visigoda, enfatiza la resistencia frente a la invasión musulmana, se recrea en la formación de una cultura específicamente española desde tiempos medievales, elogia la Conquista y administración del Nuevo Mundo y se explaya especialmente en los Siglos de Oro, sin ocultar algunas de sus sombras. En el retrato de los últimos siglos apenas se alude a la decadencia o al atraso comparativo de España: por el contrario, se valoran los esfuerzos ilustrados para mejorar el país y, sobre todo, se ensalza el proceso de construcción de una España liberal pese a las difíciles circunstancias y resistencias de todo orden.

Tras demorarse nuevamente en aspectos culturales —del romanticismo a las vanguardias— Marco dedica los últimos capítulos al siglo XX, el momento histórico que tendría que haber supuesto “la hora de la democracia” pero que, lejos de ello, termina tras múltiples experimentos, en el gran fiasco de la guerra civil. Según el autor, “la acusación de totalitarismo para el régimen creado por Franco fue perdiendo verosimilitud con el paso del tiempo”. Ello explica entre otras cosas, según el autor, que se pudiera realizar una pacífica transición a la democracia, con algunos puntos oscuros, como el terrorismo y las derivas nacionalistas. Tras un repaso de los últimos gobiernos democráticos, el largo periplo termina en la fase de Zapatero, al que se caracteriza como un experimentador radical y un gobernante sectario.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

BIBLIOTECA CASTRO



Autores Clásicos Españoles



BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO

(Cronistas de Indias)

*Historia verdadera de la conquista
de la Nueva España*

Introducción de Juan Gil (de la RAE)

Excepcional relato de quien, como simple soldado de la expedición de Hernán Cortés, fue testigo directo de cuanto aconteció en el descubrimiento y conquista de México.

**La más singular crónica sobre la llegada
de los españoles al Nuevo Mundo.**

Otras publicaciones recientes

ÁLVARO CUNQUEIRO

Introducción de Miguel González Somovilla



Dos volúmenes con los principales títulos en castellano de este gran escritor que convirtió Galicia en leyenda universal.

RUBÉN DARÍO

Edición de José Carlos Rovira



La presente edición recupera la obra poética de Darío, cuyos versos universales sentaron las bases de la modernidad en nuestra lengua.

OTROS AUTORES EN LA BIBLIOTECA CASTRO:

Enrique Jardiel Poncela (narrativa), Miguel de Unamuno (obras completas), Azorín (narrativa), Benito Pérez Galdós (*Episodios Nacionales*), Elena Quiroga (narrativa)...

Miscelánea antártica

MIGUEL CABELLO BALBOA

Edición de Isaías Lerner

Fundación J.M. Lara, 2011

XXXVII + 549 pp., 26 euros

El descubrimiento del mundo y el recorrido de la historia. Dos disciplinas de moda durante el siglo XVI fueron la Geografía y la Historia; ambas se necesitaban para dibujar un sentimiento patrio: se pertenecía a una sociedad que tenía raíces, “historia”, y se ubicaba en un territorio determinado, sobre todo ahora que no se sabía muy bien donde terminaba la tierra. Desarraigados y aventureros de la época navegaron y recorrieron la tierra trazando fronteras nuevas, también internas—desarraigados son los “pícaros”, por ejemplo— y experimentaron el vértigo de tiempo y espacio. Balboa fue uno de esos aventureros que desde Archidona viajó al Nuevo Mundo e, imbuido de la curiosidad de los humanistas, intentó casar lo que los libros contaban con lo que predicaba la iglesia y lo que él mismo estaba experimentando. El resultado fue una obra rica, compleja, deslumbrante, *Miscelánea antártica*, que ha circulado escasamente—existía edición peruana de mediados del siglo XX— lejos de la avidez de los buenos lectores, que recorrerán sus casi 600 páginas actuales asombrándose de la variedad y riqueza de contenidos, una verdadera enciclo-

La rigurosa edición de Isaías Lerner acompaña sabiamente al lector y, además de explicarle lo más viejo, le suministra el contexto histórico adecuado.



MAPA DEL VIRREINATO DEL PERÚ EN EL SIGLO XVII

pedia de hacia 1580, en la que sobresalen los paños históricos del pasado—casi siempre una mezcla de leyendas, crónicas y creencias— y los numerosos relatos de Indias.

Lo de *Miscelánea* apunta a otro de los motivos culturales del XVI: el del espíritu en expansión que devora todo lo que conoce y se afana en conocer cada vez más. De las misceláneas se nutrió Cervantes, y la literatura de la época, al menos

antes de que se convirtiera en erudición farragosa y en anécdota intrascendente, porvenir adocenado de este entusiasmo vital que las obras del humanismo tardío todavía recogían.

La *Miscelánea* puede ser un libro de lectura ocasional, espigando capítulos, pasajes, motivos: recomiendo el que se concede a la aparición de la imprenta, las páginas que trazan el origen del universo, las fiestas de la victoria (p. 572-3), etc. por más que sea evidente que el paso del tiempo puede extrañar al lector común, sobre todo por la acumulación de nombres (¡falta un buen índice onomástico, y algún mapa!).

La rigurosa edición de Isaías Lerner acompaña sabiamente al lector y, además de explicarle lo más viejo, le suministra el contexto histórico adecuado. Se trata, por lo demás, de una edición nueva, en el sentido de que se ha manejado lo que parece el mejor manuscrito de los tres localizados: el de la Universidad de Austin (Texas), cotejado con los dos neoyorquinos—que ya se cono-

cían. Copias siempre, a pesar de que en la cubierta se hable de “autógrafos”. La benemérita editorial andaluza se ha esforzado en una edición que hubiera debido tener letra de cuerpo mayor y mejor papel, para compensar el esfuerzo del lector que quiera alcanzar un texto tan rico e interesante como desconocido. Sin embargo, en estos tiempos en que las multinacionales del libro electrónico se empeñan en degradar todo lo que ofrecen al lector, que una editorial andalu-

za—patrocinada—rescate el prolijo relato de Balboa para que nos lo llevemos de playa, mesita de noche o viaje, nos reconcilia con el viejo libro, el que necesita del esfuerzo del lector para entregarse.

Y el buen lector paladeará otros sabores que en noticia breve no podemos encarecer, por ejemplo el de la prosa majestuosa, encadenada de bimestraciones, por lentos rodeos, que culminará en el mejor Cervantes: Quedaron los indios tan aficionados a la guerra y tan regostados a la sangre que en ella una vez gustaron, que luego a imitación de los babilonios, quisieron poner gente en campo y acaudillar escuadrones y meter en su tierra la crueldad y tiranía. Luego comenzaron los unos a los otros a quitarse las tierras justamente de sus padres heredadas... **PABLO JAURALDE**

La fábrica de las fronteras

FRANCISCO VEIGA

Alianza. Madrid, 2011

416 páginas, 19'50 euros

Para un historiador chino, 20 años es un suspiro. Para un europeo como Francisco Veiga (1958), uno de los académicos españoles que mejor conocen los Balcanes –a ellos ha dedicado casi 30 años de investigación, plasmada en media docena de libros– es tiempo más que suficiente para empezar a aclarar la densa niebla que aún cubre las Guerras de Secesión yugoslavas.

Sus lectores, oyentes y alumnos de la Autónoma de Barcelona conocen bien los molinos de viento contra los que el autor viene batallando: la facilidad con que muchos pararon su reloj balcánico en 1993 (Bosnia) o 1999 (Kosovo), creer que las cinco guerras se resumen en dos nombres como Bosnia y Sarajevo, la versión tan distorsionada que han impuesto sobre lo sucedido las potencias intervencionistas, la confusión de las causas de la desintegración de Yugoslavia con las de los conflictos armados desencadenados por dicha implosión y la descarada manipulación de la realidad kosovar. Dos guerras previsibles (Eslovenia y Croacia) y tres imprevisibles (Bosnia, Kosovo y Macedonia), un capítulo por guerra, 388 páginas, más de 20 mapas con textos explicativos, un listado de 78 siglas que facilita el recorrido por el rompecabezas y un índice onomástico que permite localizar hechos y actores.

¿Por qué se ha premiado a

los más ricos, incorporándolos a la Unión Europea y a la OTAN, mientras los más pobres y los que más sufrieron siguen al frío? ¿Fue casual que las guerras se iniciaran justo cuando la Vieja Europa se disponía a refundar la UE en Maastrich para poder competir de verdad con los Estados Unidos a nivel global? Las guerras yugoslavas, escribe el autor, han quedado en la memoria “como una colección de crisis confusas, algo así como una compleja maraña de odios descontrolados, conectados con rencores enraizados en el pasado remoto. Una explosión seguida de un incendio que, en todo caso, provocó Slovdan Milosevic o ‘los serbios’ (en abstracto), y que una bienintencionada

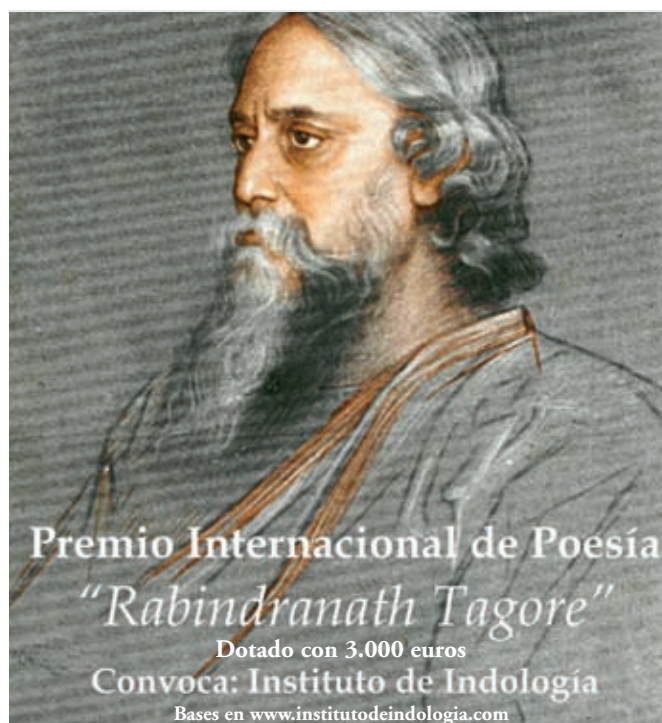


DANILO KRISTANOVIC

UN NIÑO KOSOVAR DURANTE EL CONFLICTO ENTRE YUGOSLAVIA Y LA OTAN EN 1999

da ‘comunidad internacional’ logró extinguir con más pena que gloria. Sin embargo, ‘Milosevic/los serbios’ no tuvieron que ver con la primera de esas guerras (Eslovenia) ni con la última (Macedonia)”. En contra del discurso dominante, Veiga siempre ha mantenido que la demonización de los serbios ha permitido a Bruselas mantener a Serbia fuera de la UE porque “el día que ese país acceda será imposible negarle la entrada a Mace-

donia, Albania, Kosovo y, sobre todo, Bosnia”. Y añade: “El país mártir, sobre el que se volcó tanta ayuda, es ahora mismo un estorbo para Bruselas. Por lo tanto, mientras se excluya a Serbia, se podrá hacer lo mismo con los demás”. En su búsqueda incasable de responsables, Veiga aplica con buen criterio la vieja fórmula latina: *quid prodest?* Esto es, ¿a quién beneficia el desastre de los Balcanes de los 90? No tiene las pruebas definitivas, pero los indicios encontrados en su largo viaje “llevan forzosamente a preguntarnos si las Guerras de Secesión yugoslavas no fueron el laboratorio de un neoimperialismo”. Es evidente, en opinión de Veiga, que el triunfo de los Estados Unidos en la confrontación bipolar tenía por finalidad extender su modelo político y económico por el mundo, y que una Europa unida, próspera y en paz se convertía en su primera competidora. Un relato fragmentado, la desconexión de cada guerra con las siguientes y la limitada capacidad de digestión del lector medio, todo ello acelerado y empeorado por internet, contaminan –se lamenta el autor de *La fábrica de las fronteras*– la percepción de los conflictos actuales y facilitan su manipulación. **FELIPE SAHAGÚN**



LOS EDITORES

Inmaculada Jiménez

Ediciones del Oriente y del Mediterráneo nació en 1989 gracias un grupo de “lectores ávidos” que habían *descubierto* la literatura marroquí, argelina, libanesa, egipcia, turca, iraní... a través de las traducciones francesas, “porque entonces la edición española no se interesaba por esas literaturas. Quisimos cubrir ese vacío, que sólo salvaban intelectuales como Goytisolo” –explica Inmaculada Jiménez.

Tenían cuatro millones de pesetas, “fruto de una herencia familiar”, con los que pudieron comprar un ordenador, una impresora y un *scanner*, y producir nuestros primeros libros”. Eran sólo dos personas, aunque pronto contaron con “la inapreciable colaboración de Clara Janés en la dirección de nuestra colección de poesía; con

Gonzalo Fernández Parrilla, y con Bernabé López García”.

De los cuatro millones de pesetas del 89 pasaron a diez, unos 60.000 euros, en 2011, y cuentan con otro tanto para 2012, aunque si el año pasado sólo publicaron tres títulos, en 2012 serán seis. ¿Su libro más vendido? *Marruecos a través de sus mujeres*, de Fatima Mernissi (1990), con 7.000 ejemplares. Quizá por eso la piratería no les preocupa demasiado: “Es más, si supiéramos que uno de nuestros libros estaba siendo pirateado, nos alegraríamos, dada la invisibilidad de la que *gozan* los libros de las editoriales independientes”. **NURIA AZANCOT**



FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **ESTA NOCHE DIME QUE ME QUIERES** -/1
Federico Moccia. PLANETA
2. **El prisionero del cielo** 1/11
Carlos Ruiz Zafón. PLANETA
3. **La canción de Alba** 4/4
Benjamin Zafra. TEMAS DE HOY
4. **La palabra se hizo carne** -/1
Donna Leon. SEIX BARRAL
5. **El puente de los asesinos** 3/14
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
6. **Diario de invierno** -/1
Paul Auster. ANAGRAMA
7. **El jardín olvidado** 5/31
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
8. **El imperio eres tú** 10/12
Javier Moro. PLANETA
9. **Libertad** 8/17
Jonathan Franzen. SALAMANDRA
10. **La sonrisa de las mujeres** -/1
Nicolás Barreau. ESPASA

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **FESTÍN DE CUERVOS. CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO 4** . . . -/1
George R.R. Martin. GIGAMESH
2. **Criadas y señoras** 7/12
Kathryn Stockett. EMBOLSILLO
3. **La caída de los gigantes** 3/4
Ken Follet. DEBOLSILLO
4. **El nombre del viento** 2/30
Patrick Rothfuss. GIGAMESH
5. **Choque de Reyes. Canción de Hielo y fuego 2** 1/3
George R.R. Martin. GIGAMESH
6. **Juego de Tronos. Canción de Hielo y Fuego 1** 4/9
George R.R. Martin. GIGAMESH
7. **El mundo amarillo** 5/12
Albert Espinosa. DEBOLSILLO
8. **El cementerio de Praga** 9/19
Umberto Eco. DEBOLSILLO
9. **La casa de Riverton** 8/10
Kate Morton. PUNTO DE LECTURA
10. **Sé lo que estás pensando** 9/19
John Verdon. ROGA BOLSILLO

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA SOLEDAD DE LA REINA** 1/2
Pilar Eyre. LA ESFERA DE LOS LIBROS
2. **La comida de la familia** 4/5
Ferrán Adriá. RBA
3. **Steve Jobs. La biografía definitiva** 2/13
Walter Isaacson. DEBATE
4. **Viaje al optimismo** 3/9
Eduardo Punset. DESTINO
5. **El precio del Trono** 6/9
Pilar Urbano. PLANETA
6. **Gente tóxica** 10/5
Bernardo Stamateas. VERGARA
7. **El primer naufragio** 7/18
Pedro J. Ramirez. LA ESFERA DE LOS LIBROS
8. **Ganar en bolsa es posible** -/1
Josef Ajram. PLATAFORMA
9. **La tercera revolución industrial** -/1
Jeremy Rifkin. PAIDÓS
10. **El linchamiento** 9/8
Federico Jiménez Losantos. LA ESFERA DE LOS LIBROS

INFANTIL/JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **SEXTO VIAJE AL REINO DE LA FANTASÍA** 2/6
Geronimo Stilton. DESTINO
2. **Donde los árboles cantan** 1/18
Laura Gallego. SM
3. **Bebé Koala** -/1
Nadia Berkane / Alexis Nesme. BRUÑO
4. **Pequeñitos** -/1
WALT DISNEY
5. **Harry Potter y las reliquias de la muerte** 5/11
J.K. Rowling. SALAMANDRA
6. **Matilda** -/1
Roald Dahl. ALFAGUARA
7. **Blancanieves** 6/4
Hermanos Grimm. Benjamin Laocombre. EDELVIVES
8. **El bebedor de lágrimas** 4/4
Ray Loriga. ALFAGUARA
9. **El principito** 3/3
Antoine de Saint Exupery. SALAMANDRA
10. **Canción de Navidad** 7/2
Charles Dickens/Roberto Innocenti. KALANDRAKA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Senen BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Gisa CÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés HUESCA: Casa de las Novelas JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Signo LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm VITORIA: Study ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Casa Anita, Abacus

Los escritores perdidos (3)

IGNACIO ECHEVARRÍA

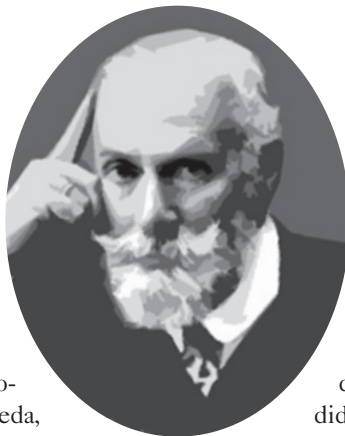
Años atrás, Eduardo Mendoza dirigió para Círculo de Lectores una colección de narradores hispánicos comprendidos entre la primera mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX. Entre las obras seleccionadas, incluyó una novela de Armando Palacio Valdés: *Santa Rogelia*, de 1926. Consecuente con su extravagancia, Mendoza resolvió prologar él mismo el libro. “¿Quién se acuerda de Armando Palacio Valdés?”, se tituló aquel prólogo—excelente, por cierto—, que indagaba con humor melancólico en las razones del casi perfecto olvido en que ha caído ese escritor, otrora enormemente célebre. Pues, como recordaba Mendoza, Palacio Valdés gozó en vida de un amplísimo reconocimiento, en España y fuera de ella, y tanto por parte del público como de la crítica. Gran amigo de Clarín, se codeó con los más ilustres escritores del momento; desataba pasiones en Estados Unidos, recibió en Francia la Legión de Honor, fue postulado en varias ocasiones al Premio Nobel, se hicieron múltiples adaptaciones cinematográficas de sus novelas, a menudo con repartos estelares, y entretanto se vendían centenares de miles de ejemplares de sus libros, por los que recibía astronómicos adelantos.

¿Quién se acuerda de Armando Palacio Valdés? se tituló también el volumen en que, además de aquel prólogo, Mendoza recogió, muchos años después, todos los textos escritos por él para su colección de Círculo (Galaxia Gutenberg, 2007). En la sobrecubierta se reproducía una fotografía de época en la que Palacio Valdés aparece acodado sobre una balaustrada, rodeado de José María de Pereda, Benito Pérez Galdós y Marcelino Menéndez Pelayo. La foto es del año 1905, y es muy probable que ese hombre que mira directamente a la cámara no concibiera ni por asomo la posibilidad de que un siglo después casi nadie supiese decir quién era, aun cuando ese alguien fuera capaz de identificar con facilidad a sus compañeros. ¿Cómo iba él a pensarlo?

Y sin embargo ya en los últimos años de su vida Palacio Valdés hubo de atisbar el desdén de que se hacía objeto por parte de las nuevas promociones. Pío Baroja lo consideraba “ramplón y, sobre todo, vulgar”, y su juicio no se contaba entre los más severos.

La historia de la literatura abunda en casos semejantes al de Palacio Valdés. Baste recordar, aunque menos calamitoso—y por li-

“La historia de la literatura abunda en casos como el de Palacio Valdés. La sola sospecha de no ver su nombre inscrito en la lista de pasajeros que ocupan el primer vagón del tren con destino —¡ja!— a la posteridad parece desasosegar a algunos escritores y escritoras que, en razón de su éxito, se sienten con pleno derecho a ocupar ese vagón”.



mitarnos a España—, el de su contemporáneo Vicente Blasco Ibáñez. Y el de tantos otros que invitan a recordar que ni el favor masivo del público, ni siquiera el aprecio de la crítica, garantizan el acceso, mucho menos la permanencia en esa extraña construcción que podemos llamar canon o, más imprecisamente aún, la memoria más o menos activa de la literatura.

En unos tiempos como los nuestros, en que parece risible toda pretensión de posteridad, conformados como estamos al horizonte siempre voluble del mercado y de las modas, se diría que quienes cuentan con el beneplácito no sólo del público y de la crítica sino, llegado el caso, también de la academia, no tienen ninguna razón para mostrarse susceptibles acerca de su lugar en el escalafón de la gloria, mucho menos en el de un hipotético futuro en el que difícilmente nadie será recordado y además qué importa.

Pero no es así, no me pregunten por qué pero no es así. La sola sospecha de no ver su nombre inscrito en la lista de pasajeros que ocupan el primer vagón del tren con destino —¡ja!— a la posteridad parece desasosegar a algunos escritores y escritoras que, en razón de su éxito, se sienten con pleno derecho a ocupar ese vagón. Y ello por mucho que todos sepamos que el tren de marras nunca llegará a su destino, y que lo más probable es que desvíe su camino o se estrelle.

Mucho antes que el infierno de los escritores condenados o el purgatorio de los escritores mal-ditos, es el abarrotado limbo de los escritores perdidos, olvidados o ignorados, el que inspira inquietud incluso entre quienes cosechan todas las mieles del presente. ¿Qué ignotos mecanismos y jerarquías salvaguardan de la posibilidad de caer en él?

Tales mecanismos, sin embargo, operan día a día y a la vista de todos. Baste pensar en los autores españoles más vendidos en el año 2011, en la recepción unánimemente entusiasta que a sus libros ha deparado la prensa cultural, y en su paradójica pero previsible ausencia en las listas de los títulos más destacados del año, listas confeccionadas por los mismos críticos que ayer dedicaron a esas mismas novedades generosas reseñas, a veces casi históricamente celebratorias.

Ya ven. ●

La kermesse antiheroica

EL PAISAJE HOLANDÉS. LA CASA ENCENDIDA.
Ronda de Valencia, 2. MADRID. Hasta el 8 de abril.

Miramos la realidad a través de nuestros particulares e intransferibles filtros mentales: perceptivos, culturales y vivenciales. Y esto sucede, de manera aún más acusada, con las obras de arte de cualquier clase, pues a ese tamiz personal se suma la esencia de toda obra como ente abierto. El comisario de una exposición nos propone una lectura de unas obras, o de un episodio de la historia del arte, según su filtro personal. Y el espectador la transforma de nuevo al hacerla suya. Yo había imaginado, antes de visitar esta exposición y condicionada por el título, que tomaría como hilo para plantear la relación entre las dos generaciones de artistas que presenta el género pictórico del paisaje autónomo que se desarrolla en el siglo XVII en los Países Bajos y que constituye un hito histórico en la representación artística de la naturaleza. No era esa la intención de Javier Hontoria que, aunque alude muy lateralmente a esa tradición pictórica, utiliza la palabra “paisaje” en el sentido de panorámica que abraza, según él explica, un escenario concreto, el de cierto arte realizado en Holanda a finales de los años 60 y

principios de los 70 y la relación que traza con los jóvenes nacidos poco después. Pero, claro, no he podido evitar recorrer la exposición con esa idea-filtro en la cabeza, y creo que tiene algún sentido y que arroja cierta luz —una entre tantas posibles— sobre la propuesta.

Es apasionante: no sólo tenemos esa capacidad de dar personalmente sentido a las creaciones de grandes artistas sino que también éstas condicionan de manera muy activa el entendimiento de otras obras artísticas y hasta de la observación del

Se revela entre los artistas una condición de excentricidad respecto a los discursos dominantes y respecto al tono, proclive al absurdo

mundo. Así lo subraya la muestra que se acaba de inaugurar en el Museo Thyssen, *Mondrian, De Stijl y la tradición artística holandesa*, que provocará “interferencias” entre los neoplasticistas y —aquí sí— el Siglo de Oro holandés, así como esta interesantísima y atípica exposición en La Casa Encendida, enmarcada

como la anterior en el programa paralelo a ARCO, donde Holanda es el país invitado este año. Hontoria ha elegido un pequeño corpus de obras seminales del conceptual neerlandés —Bas Jan Ader, Marinus Boezem, Stanley Brouwn, Jan Dibbets y Ger van Elk— y las ha intercalado, atendiendo a parentescos en las formas y, sobre todo, en las actitudes, con las de un grupo de jóvenes creadores —Feiko Beckers, Gwenneth Boelens, Sharon Houkema, Martijn In’t Veld, Katja Mater, Navid Nuur y Marijn van Kreijl— que comparten a través del salto generacional una serie de características: desmaterialización, serialidad, “modestia” en la expresión plástica, antiheroicidad en la postura... A pesar de que

El comisario elige un pequeño corpus de obras seminales del conceptual neerlandés y las intercala con las de un grupo de jóvenes creadores

Ámsterdam fue en aquellos años —y sigue siéndolo hoy— un lugar de encuentros internacionales, y de que unos y otros artistas no trabajaron o no trabajan en una situación de marginalidad en el sistema del arte, se revela en ellos una condición de excentricidad: respecto a los discursos artísticos dominantes —los mayores, como bien dice Hontoria, deslizaron matices “biográficos, poéticos e incluso románticos” en la ortodoxia conceptual y los jóvenes responden a las ambiciones escenográficas y a las grandes producciones de una parte del arte actual—,

respecto a los focos más activos del mercado y respecto al tono, excéntrico en cuanto alejado de la solemnidad y proclive al absurdo, incluso a la payasada.

La exposición se estructura de manera muy adecuada en dos ámbitos: interiores —el estudio— y exteriores —el paisaje, en un sentido amplio—. Y aquí vuelven a la cabeza la vieja “pintura de género” holandesa, que tenía como escenarios los espacios domésticos o las tabernas, y la pintura de paisaje que, con excepciones, mostraba también un entorno cotidiano, cercano. Hay algo muy propio del arte neerlandés: la traslación de una experiencia intensa del espacio y del tiempo. Está también en estos artistas contemporáneos, que exploran, miden y experimentan el lugar. Hay una atención particular a la luz, a sus variaciones temporales, a sus intensidades —y sombras— e incluso a sus propiedades físicas, y un protagonismo, en los exteriores, de la naturaleza elemental: sobre todo del agua pero también de los celajes. Constatamos, en general, esa tendencia a la soledad y el ensimismamiento que destaca el comisario y que confiere profundidad y emoción a muchas de las obras. Encuentro, sin embargo, que no todos los jóvenes dan la talla: Feiko Beckers, Martijn In’t Veld y Marijn van Kreijl carecen en mi opinión de ese aliento poético que se desborda en Bas Jan Ader o Jan Dibbets. La excesiva “ligereza” de las cosas puede hacer que se las lleve el aire. **ELENA VOZMEDIANO**

 Más imágenes de la exposición en www.elcultural.es



VISTA DE LA EXPOSICIÓN. DEBAJO, BAS JAN ADER: *FAREWELL TO FARAWAY FRIENDS*, 1971, Y MARINUS BOEZEM: *PISS PROJECT*, 1969 (DERECHA)



Rubén Ramós Balsa, sed de saber

EL LAGO VERTICAL

GALERÍA FÚCARES. Conde de Xiquena, 12. 1º. MADRID. Hasta el 3 de marzo. De 1.200 a 70.000 E.

La que es su segunda exposición en la galería Fúcares es, también, sin duda alguna, una de las propuestas estéticas y conceptuales más contundentes, y por mi parte más esperadas, del actual panorama artístico madrileño. Rubén Ramos Balsa (Santiago de Compostela, 1978) se ha distinguido, desde su aparición pública a finales de los 90, por la profunda densidad de su argumentación científica—firmemente sustentada en la sólida formación intelectual que deja vislumbrar su currículo— y su lógica y limpia articulación en *performances*, fotografías, vídeos e instalaciones, que abordan nuestra sensibilidad para asaltar, con un arañazo suave, nuestra capacidad de pensar y provocar sentimientos que creíamos sepultados.

El lago vertical evoca uno de los motivos reincidentes en su labor: el agua, lo fluido, aquello que mana y se dirige en una dirección o lo que parece expandirse hasta ocupar la línea del horizonte. El prólogo planteado por el artista en su texto, “Discusión entorno a *La estructura ausente de la apariencia desnuda*. *El lago vertical*. Notas para una introducción al problema”,

Ramos Balsa se ha distinguido por la profunda densidad de su argumentación científica y su lógica y limpia articulación en distintas obras

nos orienta de sus intenciones. En él, el ancla de la evocación duchampiana pasa por las voces de Octavio Paz, Jacques Derrida, Rudolph Arnheim, Umberto Eco y Leonardo da Vinci en un discurso que establece las líneas fundamentales de su pensamiento: la comunicación, la estructura del conocimiento, la percepción de los aconteci-

con un simple espejo adherido a la madera de la caja.

Lo continuo e incommensurable, el mar en su repetición permanente, se confronta con la lección sobre los límites. Desde un vídeo que es una pizarra de escuela, un niño dibuja y relaciona metafóricamente los números de una serie: 1 (el soldado), 1 (porque me he equivo-

coba, por cuyos cajones y espejo se desliza una corriente de agua cristalina y bullente. Como si ese correr hiciese más presente el irse del tiempo que lo entretiene en su incesante repetir.

Por último, fijo quizás en la afirmación de Paz de que “en el arte lo único que cuenta es la forma. O más exactamente, las formas son las emisoras de



MAR, DE LA SERIE *SOBRE EL INFINITO*, 2012

mientos, el efecto del tiempo...

La instalación principal, *Mar*. De la serie *Sobre el infinito*, es como un aula de escuela infantil llena de pupitres, en cuyo interior—allí donde se esconde la individualidad distraída de cada alumno— bate el agua de la ría, proyectada desde pantallas planas de vídeo armadas en la cajonera. En la primera fila, a su llegada a la orilla; en la segunda, en aguas abiertas; y en la tercera, la que se pierde en el horizonte, hecho conseguido

cado), 2 (el patito), 3 (la serpiente), 5 (los años que tengo), 8 (que dibuja y redibuja siguiendo la forma, que hace como ondas repetidas)... Enumera, sin saberlo, la sucesión de Fibonacci y el número áureo y nos remite a todas sus aplicaciones científicas y artísticas, mientras establece pares dialécticos. Lo que se ve, pero no se contiene. Lo probable, científicamente y lo posible, artísticamente.

Otra propuesta de esta serie es un mueble doméstico, de al-

significados”, una serie de fotografías repite la sucesión 1, 1, 2, 3, 5... en objetos fijos o maleables, con figuras que son metáforas del transcurrir, del límite final de la permanencia. En el paso de unas a otras se genera la comunicación entre mecanismos distintos, se dilucida una estructura de la percepción y el conocimiento, y las sensaciones nos remiten a nuestro propio tiempo, a nuestro aprendizaje, a la sed de saber.

MARIANO NAVARRO

Eija-Liisa Ahtila, *pathos* búmeran

THE HOUR OF PRAYER

LA FÁBRICA GALERÍA. Alameda, 9.
MADRID. Hasta el 31 de marzo.
De 20.000 a 150.000 E.

Dos aspectos dan cuenta de la validez y rotundidad de la obra de Eija-Liisa Ahtila (Hämeenlinna, Finlandia, 1959). Uno es su capacidad para presentar una rara precisión visual. La formación obtenida en American Film Institute de Los Ángeles, le aportó las herramientas y el bagaje que le ayudan a emplear sin titubeos diversos lenguajes visuales, desde el experimental al documental, pasando por la publicidad o el cine de Hollywood, siempre con resultados formales cuidados y sólidos. El otro es el equilibrio que se da en sus obras entre el punto de vista de escala humana y su trasfondo conceptual, entre la cotidianeidad que transmiten la escenografía de espacios y lugares, los personajes y su historia, y cierta profundidad metafísica que subyace tanto en la puesta en escena como en los soliloquios o diálogos.

De hecho, quizá la clave de su capacidad de sugestión casi hipnótica estriba en la facilidad para lograr nuestra identificación con los "dramas humanos" (en su propia definición) a los que da vida con una apariencia verista que, en realidad, encubre una sofisticado impulso poético no del todo ajena al ilusionismo y la fantasía. Esa clase de identificación del espectador es, más que lógica, anímica, y obtenida por la artista mediante la ubica-

ción de personajes de los que aflora cierta tensión emocional en el contexto de paisajes reinventados y construidos en lenguaje audiovisual.

Todo esto se manifiesta en esta primera individual española, *The Hour of Prayer*. En la videoinstalación que da título a la muestra, la narración es elíptica, algo interrumpida y discontinua merced a la proyección simultánea en cuatro pantallas. Se relata la historia personal de Ahtila al enfermar y morir su perro y el consiguiente duelo. El "drama humano" es reconstruido

Su capacidad de sugestión casi hipnótica estriba en la facilidad de Ahtila para lograr nuestra identificación con los "dramas humanos" a los que da vida con una apariencia verista



THE HOUR OF PRAYER, 2009

mediante una puesta en escena ambigua, diversas localizaciones y una actriz que cuenta lo sucedido al espectador. Tanto esa orientación del *storytelling* como la fractura visual en las di-

versas pantallas conquistan una rara conmoción e identificación con el personaje y su dolor.

Al vídeo lo acompañan varios dípticos fotográficos turbadores y sutiles, que funcionan por contraste entre las dos imágenes que lo forman. Pertenecen a la serie *Scenographer's Mind* en la que Ahtila se acerca a la percepción y al proceso de crear un mundo coherente desde el punto de vista de un inventor de escenografías. En ellos, aparece más claro aún cómo funciona la mecánica representativa en la obra de la finlandesa: la construcción de un, si se me permite, *pathos búmeran*, pues va y vuelve entre varios de los sentidos que se puede atribuir a tal término griego.

Los espacios, las cosas, los edificios y el paisaje funcionan como trasfondo metafórico de estado anímico o *pathos* que acaba por convertirse en una íntima impresión que oscila entre la emoción estética (el *pathos* artístico) y la identificación personal por la universalidad del sentimiento ajeno (compasión). Todo un ejercicio, humanista, de inteligencia artística y emocional. **ABEL H. POZUELO**





Anatomía del espejo

EL ESPEJO INVERTIDO.
MUSEO GUGGENHEIM.
 Abandoibarra, 2. BILBAO.
 Hasta el 2 de septiembre.

La unión de las colecciones del MACBA y "la Caixa" tiene su tercera presentación en otro de los templos del capital-arte, el Guggenheim bilbaíno, y de su comisariado se ha ocupado esta vez Álvaro Rodríguez Fominaya, quien, desde Nueva York, se encarga habitualmente de programar las exposiciones para el museo de Bilbao. Ha tenido que ser la suya una tarea ardua, dado que es ya la tercera exposición que se organiza alrededor de esta fusión y hay que aplicar ideas nuevas. Quizá esto explique que la articulación de Rodríguez Fominaya resulte un tanto confusa. Desde la elección del título, *El espejo invertido* (en referencia a la obra de Pistoletto presente en la muestra) al agrupamiento de las obras, que tien-

de más a la arqueología del conocimiento de Foucault que a un entramado teórico global.

El núcleo de la exposición, colocado en las salas centrales, gira alrededor de la fotografía. Ese medio que comenzó el siglo XX repudiado por la institución artística y ha terminado convertido en uno de sus territorios más fértiles. La muestra aborda esta incorporación (junto a la del vídeo) desde los discursos creativos y la *performance*. Fuera de este núcleo, una isla dedicada al Dau al Set y el surrealismo en los años cincuenta (con una magnífica obra del primer Tàpies influenciado todavía por ese movimiento) y una extraña coda en la que volvemos a Tàpies para emparejarlo... con Miquel Barceló.

A *Hunting Scene*, de Jeff Wall (1994) es la pieza encargada de recibir al visitante. Toda una de-

claración de principios sobre la incorporación de la fotografía al ámbito artístico y las *adaptaciones* que ha sufrido en el proceso. Wall plantea una deconstrucción del lenguaje de la instantánea, mediante la cuidadosa escenificación de sus imágenes, el uso de un formato reservado hasta entonces al

La tercera presentación de la fusión de las colecciones del MACBA y "la Caixa" gira alrededor de la fotografía, desde su incorporación al ámbito artístico hasta su relación con la *performance*

cuadro, y un soporte propio del ámbito publicitario, la caja de luz. El resto de la sala gira alrededor del resurgimiento, en los ochenta, del género paisajístico, un impulso centrado aquí en la llamada Escuela de Düsseldorf, pero, y es donde se ven las sinergias de las dos colecciones,

con la aportación, por parte del MACBA, de la obra de autores catalanes situados en el mismo ámbito de reflexión, como Xavier Ribas o Manolo Laguillo. Mientras "la Caixa" opta por los grandes nombres, el MACBA aporta el reflejo de las tendencias artísticas en el ámbito catalán y la visualización de la creación más allá de la presión del engranaje (museo-galería-crítica).

El otro gran tema de la fotografía desde los ochenta es el de la identidad y su plasmación a través de la cámara. Esta vez es una efectista pieza

de Vanessa Beecroft, *Madonna negra con gemelos (derecha)* la que se encarga de capturar la mirada y engullir al visitante. Aunque la pieza que merece la atención es la serie de autorretratos de Gillian Wearing, transformada en los distintos miembros de su familia.



DE IZDA. A DCHA., M. PISTOLETTO:
ARQUITECTURA DEL ESPEJO, 1990; V.
BEECROFT: MADONNA NEGRA CON
GEMELOS (DERECHA), 2006, Y D. ORTEGA:
MOVIMIENTO EN FALSO..., 1999-2003

Arquitectura del espejo, de Pistoletto, al fondo, dominando la sala. Las cuatro enormes piezas apoyadas en la pared de la sala reflejan las demás piezas y a los visitantes. Todo queda englobado en él: la historia del Arte y la vida que ese Arte refleja.

El cierre es para la escultura y la instalación, con la delicada pieza de Ettore Spalletti *Habitación, rojo púrpura* y la instalación del mexicano Damián Ortega *Movimiento en falso (estabilidad y crecimiento económico)* que muestra tres bidones de petróleo en inestable equilibrio, girando sobre sí mismos. Un poco anticuado para los tiempos que corren, pero adecuado para recordárnoslos. **RAMÓN ESPARZA**

La tercera vertiente de la presencia de la fotografía en la exposición es la *performance*. En las obras podemos constatar el paso de la mera función de documentación a la integración de la imagen, si no en el propio acto *performativo*, sí en su presenta-

ción museística. Y dense unos minutos para ver el vídeo *Semiotics of the Kitchen* de Martha Rosler. Merece la pena.

El salto de las áreas centradas en la fotografía a las otras prácticas artísticas es, al mismo tiempo, un salto físico. Uno desan-

da sus propios pasos y debe encaminarse al otro bloque del edificio, recorrer un estrecho pasillo (que normalmente es de salida), pasar junto a *Sim título (Anoche)* de Félix González-Torres para llegar a la amplia sala que alberga las obras de gran formato, con

C Otras exposiciones del MACBA y "la Caixa" en www.elcultural.es

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL
Plaza de las Bernardas, s/n
ALCALÁ DE HENARES
<http://www.madrid.org/museoarqueologicoregional>

711

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
ENTRE DOS MUNDOS

Exposición
Del 16 de diciembre de 2011
al 1 de abril de 2012
Martes a sábados de 11:00 a 19:00 h.
Domingo y festivo de 11:00 a 15:00 h.
Lunes cerrado
Visitas guiadas.
Imprescindible reserva previa
en el teléfono 91 879 66 66

الأندلس

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL
La Suma de Todos
Comunidad de Madrid

Real Academia de la Historia

Asesores con olfato

Es una profesión en alza, cada vez más demandada por coleccionistas, que además de profesionalidad proporciona estatus. Son los *art advisors*, asesores de arte cuya tarea es encontrar las mejores obras al mejor precio. En ARCO veremos a muchos de ellos, trabajando para prestigiosas colecciones o incentivando las que justo empiezan. Su función parece clara, aunque ¿cuál es su rol dentro del mundo del arte? ¿Hay varios tipos de asesores? ¿Cómo se asesora un asesor? ¿Qué es lo que más se demanda? ¿Están los precios altos? ¿Qué hay de especulación en el mercado del arte? Siete de las asesoras más prestigiosas nos dan las claves para construir una buena colección.

El arte dice adiós a la crisis. Frente a la tendencia cíclica de las crisis financieras, el atractivo cada vez mayor del oro y las inversiones alternativas vuelven a colocar el arte en su condición de inversión y lo convierten en valor refugio. El oro ha duplicado su precio en los últimos dos años. El arte contemporáneo lo ha hecho en un 50% en los últimos diez. Y la caída que sufrió el mercado del arte en 2008 parece estar lejos en 2012. La consultora *Artprice* nos dice que el balance es positivo, que el arte está en un buen momento y que hay que entrar en su mercado, como poco, con optimismo. ¿Pero cómo entrar? El universo de los asesores de arte, hoy un auténtico *boom*, nos desvelan el secreto.

Elisa Hernando abrió la empresa de asesoría Arte Global en 2003, cuando en España sólo existía otro negocio similar, Untitled, cerrado ya y dirigido por el entonces asesor Pablo del Val, actualmente responsable La Conservera y recién nombrado director artístico de la feria Zona Maco de México. Antes de convertirse en asesora, Elisa dirigió varias galerías y trabajó en Citibank y The Bank of Nueva York. En la nueva empresa, fusionó sus dos licenciaturas, historia del arte y empresariales, para convertirse en consultora. Casi diez años después, muchos son los proyectos de gestión que ha llevado a cabo y muchos también sus clientes, como Fundación Mapfre, Delfina Founda-

JONH BALDESSARI:
NOSE/SILHOUETTE
RED, 2010

tion o el Instituto Cervantes, entre otros. El año pasado, ARCO engrosaba esa lista. Dejaba en sus manos una de las nuevas ideas de la feria para captar nuevos compradores, *First Collector*. La asesoría es gratuita y es tan sencilla como enviar un email a firstcollectors@ifema.es y preguntar. Hay tiempo hasta el 14 de febrero. Este año, cuenta Eli-

sa, las solicitudes han duplicado las de 2011. Un buen pronóstico contando que el año pasado todo *First Collector* inscrito compró en ARCO. “Era la primera vez que se ponía en marcha un programa de asesoramiento en una feria y el resultado fue muy bueno, mayor del esperado. Los coleccionistas iban a tiro hecho, sabían dónde podían encontrar



obras y artistas que se adaptaban a su perfil y presupuesto”, dice.

Fácilmente puede uno perderse por entre las propuestas de las 215 galerías en las que se puede comprar en ARCO. Aunque saber qué y a quién comprar es más sencillo de lo que parece. Antes de la feria, las galerías envían a Arte Global el listado de obras que llevan, con fotos, precios y textos sobre sus artistas. Con esa información se elabora un dossier según las preferencias de cada *First Collector*, que se entrega nada más acceder a la feria. Este coleccionista novel podrá identificarse o no a la galería y visitará la feria solo, sin asesor, que no interviene ni en el proceso de compra ni en la negociación de precios. Su asesora actúa como una guía, educando el ojo, resolviendo dudas, ayudando a verbalizar deseos. Aunque no todas funcionan así.

DE PROFESIÓN, TODOTERRENO

Con el fin de analizar todas esas facetas del *Art Advisor*, ARCO, además, le dedica a este perfil uno de los encuentros del *Foro Coleccionismo*, patrocinado por la Fundación Banco Santander. Lo coordina Amy J. Goldrich, una abogada neoyorquina especializada en arte, que es además miembro del comité de adquisiciones del consejo de jóvenes coleccionistas del Guggenheim de Nueva York. Conoce bien los entresijos, dudas y problemas que a veces conlleva coleccionar. Artistas, marchantes, galeristas, directores de museos y coleccionistas, así como de los conflictos que pueden generarse entre ellos, visitan a menudo su despacho en Lynn & Cahill LLP, el número 58 de la calle 40 de Manhattan. También El Cultural se

cuela en él con varias preguntas. La primera: ¿Cuál es el rol de un asesor de arte? Contesta concisa: “Es un ‘multitareas’ y depende del cliente. Con los nuevos coleccionistas, el asesor sirve para educar y ayudarle a identificar su gusto. En todos los casos, el asesor debe ayudar al coleccionista a tener acceso a las mejores obras y negociar el mejor precio”, explica.

Los términos parecen claros aunque cierta confusión rodea al asesor de arte, confundido a veces con un *dealer*, un marchante. Más cuando a veces el *dealer* también es galerista... “Una manera sencilla de explicarlo –sigue Amy– es decir que el asesor trabaja para facilitar al cliente la compra de la obra y el *dealer* comprará la obra para venderla en su propio inventario. Aunque un *dealer* puede fácilmente ser el representante de un coleccionista. La distinción puede ser muy borrosa”. En Estados Unidos, admite la abo-

gada que la cosa se complica más en el mercado secundario, donde se interponen capas y capas de *dealers* en la compra de una obra: “Hay algunos que son puros intermediarios, que ni siquiera conocen al comprador y

que su presencia aumenta el precio de la obra”. Ejemplo de lo complejo que puede ser el mercado del arte.

Teniendo en cuenta eso y lo rápido que cambia el mercado, la figura del asesor parece cada

vez más imprescindible. Aporta seguridad y profesionalidad. También estatus. Es quien ayuda al coleccionista a no cometer errores, el que le da una visión global del mercado, gestiona sus compras, seguros y transportes, negocia condiciones, rastrea las ferias... Para el coleccionista, el asesor se convierte en sus ojos y oídos. El asesor, por su parte, aporta el olfato. La complicidad entre ambos es vital.

“Hay muchas razones por las que un coleccionista querría trabajar con un asesor de arte”, sigue explicando Goldrich. “Es un profesional dedicado al 100% a generar relaciones profesionales, descubrir talentos, identificar tendencias, encontrar los mejores trabajos

exclusivamente para sus clientes. Muchos coleccionistas no pueden con todo eso solos”. Para los americanos –añade– hay otra razón importante por la que tener un asesor, de ahí el liderazgo en el sector, donde el

fenómeno advisor lleva activo desde los 50 del siglo XX: “Nuestro código tributario da mejores ventajas fiscales a las personas que pueden demostrar que compran arte como una inversión y no sólo para disfrute personal. Una de las formas clave para demostrarlo es contratar un asesor de arte”, añade.

RETOS Y AVANCES

Precisamente el problema de la tributación, la posibilidad de desgravar por la compra de arte, fue una de los temas de debate en las *Jornadas de Coleccionismo* que ARCO celebró el pasado mes de mayo en la Fundación Lázaro Galdiano. También se habló de la necesidad de diálogo entre coleccionistas y museos; de la importancia de la crítica de arte y la información de calidad en los medios, del peso de la educación y la filantropía, de la Ley de Mecenazgo, de la necesidad de tiempo...

En España todo es incipiente. Nuestro mercado del arte es todavía pequeño, a veces opaco, y por delante tiene muchos retos. Aunque también se ha avanzado mucho en muy poco. La comisaria y ex directora del Museo Reina Sofía, María de Corral, dedicada a la asesoría de modo independiente desde 2002, explica que están surgiendo nuevos modos de coleccionar, cada vez más profesionales, y que “hoy en España no están los precios altos. Es una ley de mercado, de oferta y demanda” ¿Y qué hay de especulación en ella? “Existe, y más con la llegada de fondos de inversión en arte y con los ‘nuevos ricos coleccionistas’ que han intentado, y a veces conseguido, hacer dinero rápido vendiendo obras inmediatamente después de adquirirlas en galerías, por precios



El asesor se dedica al 100% a descubrir talentos y encontrar los mejores precios. Muchos coleccionistas no pueden solos con eso”, explica Amy Goldrich



Con First Collector los coleccionistas van a tiro hecho, saben dónde pueden encontrar obras y artistas que se adaptan a su perfil y presupuesto”, dice Elisa Hernando

desorbitados”. Trabaja lejos de modas y tendencias, asesorando a colecciones públicas y privadas, españolas y extranjeras, algunas tan conocidas como la de Fundación Coca-Cola o la Colección Arte Contemporáneo. Lo hace junto a Lorena de Corral quien, además, hace ahora un año, fue nombrada Asesora de Artes Plásticas de la Comunidad de Madrid. Dicen que trabajan con “colecciones que tienen un perfil definido para que no haya interferencias”, que no hay incompatibilidades y que unas se nutren de otras: “Somos asesoras y no *dealers*. No vendemos arte ni cobramos comisiones de las galerías. Siempre trabajamos con la premisa de que el porcentaje que las galerías nos darían vaya en beneficio de nuestros clientes y que se añada al descuento que se hace a los clientes al adquirir obras”. Apuestan por la transparencia y la equidad. Por lo que debe ser un buen asesor.



“El mayor cambio se encuentra en los mercados emergentes. Coleccionistas de Brasil, Rusia, India, China y los países árabes se están haciendo oír”, afirma María de Madariaga



Existe especulación y más con la llegada de ‘nuevos ricos coleccionistas’ que consiguen dinero rápido vendiendo obras por precios desorbitados” dice María de Corral



Hay colecciones rentables, pero no todas se revalorizan. En arte contemporáneo siempre hay que jugar hacia el futuro”, confiesa Ana Sokoloff

si una obra no encaja en su colección, incluso ante la tentativa de conseguir una comisión considerable”. Su postura se advina rápidamente viendo su trabajo al frente de colecciones tan importantes como Jumex, en México o la del magnate francés Bernard Arnault, que este año promete inaugurar la sede parisina de la Fundación Louis Vuitton para la creación, diseñada por Frank Gehry. También es conocida su promoción del arte lati-

“En el arte todo se basa en un buen apretón de manos, lo cual resulta increíble dadas las sumas de dinero que se intercambian”, añade María de Madariaga. Esta española afincada en Londres lleva años inmersa en el trabajo de la asesoría. Mantiene a sus clientes bajo llave confidencial, aunque es conocida por la gestión de grandes obras. ¿Cómo conseguir clientes? “A la antigua usanza, boca a boca. A través de recomendaciones de otros clien-

donde hoy tiene su oficina. Es de las que piensan que, en una colección, el dinero no lo es todo: “El que más dinero se gasta no tiene necesariamente la mejor colección. El coleccionismo antes era para una cierta élite y ahora es mucho más accesible. Se ha escrito mucho sobre la locura de los precios y, desde fuera, así lo parece. Pero el mercado del arte está basado en la oferta y la demanda. Los precios son altos porque hay una demanda enorme y poca oferta de buenas piezas. Los mercados emergentes están aportando nuevos compradores. Antes dominaban los americanos. Hoy coleccionistas de México, Brasil, Rusia, India, China y los países árabes se están haciendo oír”, añade.

Su rol como *advisor* pasa por dar un nivel de confianza entre vendedor y cliente. “Para un coleccionista es difícil entrar a una galería, decir que desea adquirir una pieza y salir de allí habiéndola comprado. El galerista tiene que tener confian-

za en el coleccionista y saber que, al año siguiente, no va a poner la pieza en subasta o venderla a expensas del artista y la galería. Un asesor siempre debe tener una estrecha relación con las galerías. Eso facilita el proceso”, dice.

za en el coleccionista y saber que, al año siguiente, no va a poner la pieza en subasta o venderla a expensas del artista y la galería. Un asesor siempre debe tener una estrecha relación con las galerías. Eso facilita el proceso”, dice.

POR AMOR AL ARTE

Todos coinciden en que la relación con las galerías es vital. También Meg Maggio, directora de Pekin Fine Arts, una consultoría y galería privada cuyo espacio diseñó Ai Weiwei. “Los mejores asesores son los que han trabajado previamente en una galería de arte o en una casa de

noamericano y su apoyo de la escena artística de Los Ángeles cuando nadie conocía a artistas como Jason Rhoades, Paul McCarthy o Mike Kelley, fallecido éste hace sólo unos días. Hoy dice trabajar para colecciones en L.A., Nueva York, París, Estocolmo, Londres y Suiza. A ARCO vendrá buscando tesoros para todas ellas. “Construir una colección es como hacer un libro. Las obras necesitan un diálogo entre ellas, una coherencia. Para ello es necesario aprender a mirar, viajar, ir a ferias, ver exposiciones, leerlo todo, conocer otras colecciones...”, añade. Así se asesora un asesor.

tes”, dice. Su larga carrera empieza a los 17, cuando buscó unas prácticas en el MoMA durante el verano. Luego vino un máster en Columbia de Historia del Arte y prácticas en Christie’s de Múnich. En 1996 empezó a trabajar para la galería neoyorquina PaceWildenstein, una de las más importantes de la ciudad y la primera gran galería de Manhattan en abrir un espacio en la hoy potente China. “En 2002 un cliente me pidió ayuda para crear una colección de arte americano y decidí independizarme como asesora de arte”, dice. Tras 13 años viviendo en Nueva York, se trasladó a Londres en 2009,

subastas. Los más respetados son los que nunca han cobrado comisión y tienen un completo *background* académico. El futuro de esta profesión pasa por la implicación del mercado”, dice. Maggio habla del presente de China, líder de ventas de arte, también en clave futura: “Es como un elefante en una habitación: demasiado grande para pasar inadvertido. Su mercado de arte contemporáneo es uno de los que tiene más potencial, aunque aún no se ha dado cuenta. En todo negocio de mercado hay riesgo y especulación. Aunque no hay que pensar en el arte como una inversión exclusivamente económica. Si el valor de una obra incrementa con el tiempo, es un ‘bono’ adicional, pero nunca debe ser la única razón para coleccionar”, explica.

Más allá de las cifras, las letras lanzan otra consigna que no tiene coste alguno, *el amor al arte*. Nos lo recuerda otra de las asesoras más prestigiosas, Ana

Sokoloff, durante años, directora del departamento de arte latinoamericano en Christie’s. “A veces es difícil tener claro qué comprar ante tantas opciones que da el mercado. Por eso es importante que un asesor acompañe al cliente. Es necesario contar con un norte para que una colección sea exitosa y hay que saber soñar para que una colección reúna lo mejor. Todo coleccionista es un soñador, una persona que busca arte que le produzca placer emocional. Pero si se quiere dar valor a una colección, se requiere ser un soñador con conocimiento. Cualquiera puede serlo”, dice.

Desde su oficina en Nueva York, situada en Long Island, Sokoloff + Associates trabajan



“Un buen asesor debe estar dispuesto a decir ‘no’ si una obra no encaja en una colección, incluso ante la tentativa de una buena comisión” explica Patricia Marshall



“China es como un elefante en una habitación: demasiado grande para pasar inadvertido. Su mercado de arte contemporáneo tiene gran potencial”, dice Meg Maggio

buscando todos esos sueños, que Sokoloff espera encontrar en ARCO. Confirma la emergencia latina y la potencia de ciertas capitales, como Colombia, donde “hay muchos coleccionistas que se caracterizan por su extrema discreción”, añade.

Grandes o pequeñas, con experiencia o sin ella, la idea

de coleccionar es una inversión de futuro, siempre rentable, por el compromiso cultural que supone y por el placer personal que provoca. Arranca de una pasión y, claro, de dinero. “Pero no necesita ser mucho –añade Ana Sokoloff–. Cuando se pueden suplir las necesidades básicas, la pasión crece porque el ingreso adicional permite pensar en una especie de rubro de lujo que muchos

ponen a la par que los coches, pero en realidad está motivado en la búsqueda de conocimiento y belleza. Es importante recalcar que aunque hay colecciones rentables, no todas se revalorizan. En el caso del arte contemporáneo siempre hay que jugársela y correr riesgos hacia el futuro”. **BEA ESPEJO**

www.justmad.es
facebook

Organizada por
[ArtFairs]



INTERNATIONAL CONTEMPORARY ART FAIR
16-19 FEB. 2012
HOTEL SILKEN PUERTA AMÉRICA
AVENIDA DE AMÉRICA, 41. 28002 MADRID



ESCENARIOS

Mario Gas: “Sondheim merece



un lugar en los teatros públicos”

El director del Teatro Español de Madrid estrena hoy *Follies*, su cuarto musical de Stephen Sondheim. Se trata de una gran producción, con Vicky Peña y Carlos Hipólito al frente de un elenco de 40 artistas y bailarines (con Massiel entre ellos) y una orquesta en directo. A Gas la marcha de Ruiz Gallardón no le ha afectado: continúa.

Solía fotografiarse con gafas de sol que le daban un aire canalla, pero ahora compone su imagen con gorra a cuadros, barba canosa y pelo recogido en una trencita casi oculta, bufanda roja... muy *gauche*. En los días buenos de Mario Gas, y éste parece que lo es, el director del Teatro Español de Madrid mantiene su vis cómica de actor y se divierte posando “emplumado” para nuestro fotógrafo con el vestuario de *Follies*. La abundancia de plumas y lentejuelas, dispuestas ordenadamente en el camerino de los actores, anuncian la naturaleza del espectáculo que prepara. *Follies* es el cuarto musical de Stephen Sondheim (SS) que dirige Gas. Del compositor ha hecho *Golfus de Roma*, *A Little Night Music* y *Sweeney Todd*. ¿Le obsesiona este autor? “No. Me gusta mucho pero como tantos otros, como Valle, Brecht, Bernhart, Tennessee Williams, Kushner... Creo que las obras de Sondheim merecen ser presentadas en los teatros públicos, tienen una arquitectura argumental robusta y una arquitectura musical inspirada y renovadora.”

—¿Por qué merece ser presentado en un teatro público?

—Sondheim es un autor más complejo y difícil que otros cu-

yos musicales pueden mantenerse años en cartel. Las últimas reposiciones de sus obras en Nueva York han durado tres meses como mucho. Sondheim es un autor de riesgo. Hace obras de arte y un teatro público, además de hacer dramaturgias contemporáneas, tiene la obligación de hacer espectáculos que la empresa privada no suele hacer, como también dar trabajo a los artistas. Por estas razones creo que Sondheim encaja perfectamente, pero la fundamental es porque tiene mucha calidad: su contribución al desarrollo del teatro musical ha sido muy grande.

—¿Quién ha montado a SS en España?

—En 1997 Calixto Bieito montó en Barcelona *Company*. Xavier Rivera Valls hizo unos recitales en el Teatro Gaudi y Joan Lluís Bozzo estrenó *Into de Woods*. Y en el Regina Ricard Reguant dirigió *Assassins*.

—Todos en Barcelona ¿es que hay más tradición de teatro

GG No estoy en contra de que las obras sigan una franquicia teatral, pero como director no me dedico a esto para poner en marcha fotocopias”

musical allí que en Madrid?

—No, quizá en Barcelona hay una cierta mirada por un tipo de musical más teatral y diría que autóctono que ha cultivado, por ejemplo, Dagoll Dagom. Me repugna un poco llamar al otro tipo de musical “de evasión”, el del *showbussines*, que es el que se da en Madrid. Creo que cada uno cumple su función y cada uno tiene sus virtudes.

—Define *Follies* como teatro con música.

—Sí, la música es un elemento sustantivo, todos los conflictos de los personajes se expresan fundamentalmente con música. Pero también está el libreto, que con trazos impresionistas, va creando personajes que en Sondheim siempre tienen un plus: él es un hombre atento a la sociedad que le rodea, a los mecanismos del amor, del desencanto, del paso del tiempo, de la venganza, de darle la vuelta a los mitos pseudo infantiles....es un hombre que partiendo de la música y de los *lyrics* de siempre del teatro musical lo hace avanzar en una dimensión contemporánea.

—¿Le conoce?

—Sí, le conocí personalmente en 1995, vino a presenciar *Sweeney Todd* en el Poliorama de Barcelona. Luego nos hemos

carteado frecuentemente y siempre le explico lo que quiero hacer cuando decido montar una obra suya.

—He visto que *Follies* se hace por acuerdo con Cameron Mackintosh.

—Los derechos los tiene la agencia MTI. Cuando montas una obra tienes que publicar que la primera producción fue la de Harold Prince en Broadway, en 1971, y que en los ochenta Cameron Mackintosh la hizo en Londres. Pero Sondheim nunca obliga a que sus espectáculos sean una franquicia.

EL PASADO NO CUENTA, SÍ AL FUTURO

—O sea, que la puesta en escena es totalmente original...

—No tengo nada en contra de que las obras sigan un modelo, una franquicia, pero como director no me dedico a esta profesión para poner en marcha fotocopias.

—La obra presenta un grupo de actores que se reencontra en un teatro que va a ser derruido y en el que actuaron hace años. ¿Le gusta porque reflexiona sobre su oficio?

—Toda buena obra no tiene un punto principal de desarrollo, hay una trama y en ella se van articulando personajes. *Follies* habla del paso del tiempo, de un mundo que se acaba y otro que empieza, y sobre una manera de entender el teatro de *entertainment* por un grupo de actores. Es un homenaje a una profesión frágil que vive de un aplauso que es efí-

mero. Luego, hay dos parejas y se cuenta cómo la vida ha pasado por encima de ellos.

—¿Y musicalmente?

—La música es gloriosa, tanto en los aspectos contemporáneos, cuando son una prolongación del diálogo, como en todas aquellas melodías de los recuerdos de los personajes que nos retrotraen a canciones que van de los años 20 a los 60, pero que son absolutamente originales. La obra tiene una particularidad: hay momentos en los que el conflicto de los personajes se introduce en la estética de los *follies* o variedades que los actores interpretan, revelando sus neuras e indecisiones. Al final los personajes caen en la cuenta de que la vida es muy diferente a



Carlos Hipólito y yo hemos tardado 17 años en hacer un musical. Creo que con Vicky Peña hacen una pareja espectacular, dramática y vocalmente”

como pensaron. Y lo fantástico de Sondheim es que, en lugar de acabar con un clímax, acaba con un hundimiento. El pasado ya no cuenta, pensemos en el futuro.

—Hipólito ya hizo un musical, *Historia de un caballo*, pero es prácticamente virgen en el género ¿no?

—Carlos, cuando estábamos haciendo *Sweeney Todd* en Barcelona, en 1995, vino a vernos y ya me dijo que le gustaba mucho cantar. Hablamos de que algún día haríamos un musical. Hemos tardado 17 años. Va a estar espléndido. No vamos a descubrir ahora la categoría de actor de Carlos, pero tiene un gusto y un sentido musical, una afinación, un color muy bonito de voz.

Creo que con Vicky Peña hacen una pareja espectacular, dramática y vocalmente. Son muy grandes, como muchos otros de la compañía.

—La sorpresa es Massiel, que interpreta *I'm still here*. Y también está Asunción Balaguer.

—Sí, Massiel interpreta uno de los grandes temas.

—Quien no estará en el foro es su hermano Manuel.

—Sí, es un poco tremendo no ver ahí a mi hermano, aunque le dedicamos el espectáculo. Cuento con el que fue su colaborador, Pep Pladellourens.

—¿Con una familia como la suya, cómo no acabó músico?

—Tuve un padre cantante de zarzuela y un hermano que tocaba el piano maravillosamente bien. Estudié algo de música, pero me decanté pronto por el teatro, y aunque leo partituras no tengo una formación completa. Mi hermano siempre decía que yo sabía más de música que él, pero el me aventajaba: él era músico.

Gas lleva ocho años al frente del teatro municipal. En este tiempo ha sido testigo de cómo ha ido creciendo la temperatura teatral de la ciudad, que evalúa muy positivamente, pero cree que no se corresponde con el

Todavía tengo un contrato con el Ayuntamiento, pero no voy a hablar de este asunto hasta que no lo haya discutido con el nuevo Delegado de las Artes”

eco que tiene el teatro en los medios de comunicación y en las esferas dirigentes. El Español, con cuatro salas y un presupuesto de cuatro millones y medio de euros al año, ha contribuido a azuzar este ambiente, especialmente en los últimos años que ha cogido velocidad de cruce exhibiendo algunos de las mejores espectáculos que se han visto en Madrid. Su gestión, sin embargo, no siempre ha sido bien valorada por la empresa privada, que ha acusado al Español de “competencia desleal”.

OCHO AÑOS EN EL ESPAÑOL

La primera controversia con la que el nuevo Delegado de las Artes de Madrid, Fernando Villalonga, ha tenido que lidiar la ha servido el Teatro Español. La exposición *Camerinos*, del fotógrafo Sergio Parra, con la que el teatro ha “invadido” la plaza de Santa Ana y su propia fachada—y sin que por el momento las fotos hayan sufrido el miedo al vacío de los grafitteros—incluyó una fotografía “ofensiva para los sentimientos religiosos”. El conflicto, originado en el Festival de Mérida el pasado verano, se repitió en Madrid, pero con otra suerte: Villalonga decidió a favor del artista y del teatro.

—Ya no están Alicia Moreno y Ruiz-Gallardón, quienes le propusieron y nombraron...

—...siempre he creído que Alicia y el alcalde me propusieron y me contrataron (*acentúa la palabra*). Contratar es más importante para mí que nombrar.

—¿Pero va a continuar?

—Siempre he hablado de la República del Teatro. Es muy bueno que los ciclos de elecciones políticas no coincidan con los artísticos. Estamos aquí, siguiendo el compromiso, y tiempo habrá de que se manifiesten las nuevas personas de Cultura del Ayuntamiento.

—¿Se ha reunido con Fernando Villalonga?

—Sí, hemos comido. Ahora estoy centrado en el estreno y lo que tenga que ser, será, de una manera civilizada.

—¿Cuándo vence su contrato con el Ayuntamiento?

—Tengo un contrato todavía pero permítame que de estas cosas, hasta que yo no las tenga habladas con el Delegado, no las ventile aquí. Él me ha dicho, estrena y luego ya hablaremos. Así que lo dejamos para otra entrevista.

—Un contrato *top secret*. Hablamos entonces de lo que ha

¿Para un futuro? Quiero revisar la dramaturgia española de los años 50. Y, por otro lado, abrir nuevos espacios dentro del edificio del Teatro Español"

conseguido en el Español.

—He intentado que fuera un teatro vivo, de calidad, abierto a un concepto amplio de las artes escénicas y con invitaciones a compañías privadas. Tuve mucho interés en abrir la sala pequeña, para autores contem-

poráneos y, también las de El Matadero, que es un espacio que exige producciones adecuadas. Un teatro público no solo sirve para hacer teatro, tiene que estar en contacto con la sociedad y lo hemos logrado, por los niveles de asistencia. A veces aciertas con la programación, otras te equivocas.

DONNELLAN POR MAGGI SMITH

—¿Y qué queda pendiente?

—Me gustaría hacer una revisión de la dramaturgia española de los años 50. Y, por otro lado, creo que hay que adaptar el edificio al siglo XXI, tiene que crecer interiormente. Hemos cambiado muchas cosas: la dotación técnica es impresionante y hemos abierto dependencias para que artistas y técnicos estén más cómodos. También hemos reformado la sala de ensayos, que es espléndida. En el futuro deberían abrirse nuevos espacios dentro del edificio.

—Como admirador del teatro anglosajón recuerdo que cuando llegó anunció que organizaría talleres impartidos por artistas ingleses, llegó a decir que traería a Maggie Smith. No la hemos visto.

—El teatro anglosajón es muy avaro de sí mismo, le cuesta salir. No hemos traído a Smith, pero, Declan Donnellan, que dirige una compañía paradigmática, cada vez que actúa aquí imparte cursillos. Y también

Claudio Tolcachir, y Daniel Veronese, y John Strasberg.

—También dijo que quería que los espectáculos giraran.

—Se han hecho más giras de lo que parece, pero menos de las que me hubiera gustado.

LIZ PERALES



La perfecta casada

EL MANUAL DE LA BUENA ESPOSA. Director: Quino Falero. Con Llum Barrera, Mariola Fuentes y Natalia Hernández. Teatro Lara. Madrid

Tiene el sello de Alfredo Sanzol, pero la autoría es compartida con otros nombres del momento como Miguel del Arco,

Juan Carlos Rubio, Yolanda García Serrano, Verónica Fernández y Anna R. Costa. Ignoro cómo se han repartido el trabajo para tan gozoso resultado; pero tiene la estructura de *sketches* propia de *En la luna* y parecida temática: Falange y nacionalcatolicismo rectores de la vida española en los años cuarenta y cincuenta. Después con el desarrollismo y con los tecnócratas del Opus Dei en el poder, la Falange perdió gas. Sorprende que, al hablar de mujer y franquismo, *El manual de la buena esposa*, se olvide del Opus de Carrero y López Rodó: el no papel de la mujer en el Obra. Sin entrar en otras consideraciones, *El manual de la buena esposa* demuestra que había mandos, o mandas, de la Sección Femenina aficionadas al ludibrio y la fornicación. Una cosa es predicar y otra es dar trigo.

Lo indiscutible es el talento, la vis cómica de Llum Barrera, Mariola Fuentes y Natalia Hernández. Se derraman en el humor, pero cuando llegan momentos serios, como Fuentes y, sobre todo Hernández, en el *sketch* del consultorio sentimental, cambian de registro con naturalidad. Y si hay que llegar al exceso, como la parodia de Lola Flores y *Échale guindas al pavo*, con Llum Barrera, pues se llega. Estas pautas de conducta y otras para ser español intachable eran de una estupidez sonrojante. Pero estaban ahí, aunque *El manual de la buena esposa* roce la caricatura. A los menores de cuarenta años no les dice nada; el franquismo lo ven tan lejano como la Inquisición. Nos queda de franquismo lo que nos queda de inquisidores, es decir los genes de una raza cainita. Eso es lo malo de los políticos y de obras tan divertidas como ésta; que el compromiso político sigue girando sobre franquismo y antifranquismo. Sobrevivimos a aquello; ¿sobreviviremos a una democracia pervertida por la traición de la izquierda y por la derecha montaraz? Ahí quiero ver el compromiso del joven teatro español. **JAVIER VILLÁN**

La Mahler Chamber celebra sus 15 años con Gardiner

Toda una década ha esperado la Mahler Chamber Orchestra su encuentro con John Eliot Gardiner y el Coro Monteverdi. Coincidiendo con el 15 aniversario del proyecto que han impulsado Claudio Abbado y Daniel Harding, Schumann les llevará de gira por España. A su paso por Barcelona, ensayarán con la JONC y darán un concierto en el Jamboree Jazz Club.

Calidad, amistad, versatilidad. Es el eslogan de la revolución que proclaman los 45 músicos de la Mahler Chamber Orchestra, que celebra sus 15 años de existencia con una gira que recala en el Auditorio de Santa Cruz de Tenerife (esta tarde), en el Auditorio Alfredo Kraus de Las Palmas (mañana), en el Palau de la Música Catalana de Barcelona (el martes) y en el Auditorio Nacional de Música de Madrid (miércoles). Han elegido para la ocasión un programa íntegramente schumanniano —*Cuarta sinfonía*, *Réquiem para Mignon*, *Canción nocturna op. 108* y *Manfred*— y a un maestro de la talla de sir John Eliot Gardiner para invocar, junto al Coro Monteverdi, las esencias de estas partituras.

Ninguna institución en Bruselas representa los ideales comunitarios como la Mahler Chamber, que no en vano es Embajadora Cultural de la Unión Europea. Fundada en 1997, esta orquesta internacional pasa más de 200 días al año de gira. “Somos un grupo itinerante, sin sede permanente ni subvenciones estatales, formado por músicos de veinte nacionalidades que comparten un mismo espíritu”, explica su gerente el alemán Andreas Richter. “Cuando parece que el proyecto político europeo se res-

quebraja, la MCO sigue demostrando allá donde va que existe un espacio común para las ideas, la cultura y la música”.

La MCO no conoce la palabra rutina. Su repertorio abarca desde el barroco, el clasicismo vienés o el romanticismo temprano hasta la vanguardia contemporánea; bien como orquesta propiamente dicha, ensemble de cámara o big-band jazz; unas veces bajo la tutela historicista de Ton Koopman y otras al abrigo de Pierre Boulez. Sus inte-

📖 Fue Gardiner quien en los noventa liberó las sinfonías de Schumann de los cánones wagnerianos del siglo XIX”

P. von Steinaecker (chelo)

📖 Somos un grupo con 20 nacionalidades, itinerante, sin sede fija ni subvenciones, pero con un mismo espíritu”.

Andreas Richter (gerente)

grantes (con una media de edad hoy de 33 años) se foguearon en 1998 con un *Don Giovanni* en Aix-en-Provence, ya han grabado su propia lectura de la *Cuarta* de Mahler y esta temporada tienen previsto estrenar varias

obras del japonés Eiko Tsukamoto. “No nos interesa la especialización sino mantener viva la llama de la curiosidad y el gusto por lo nuevo”, asevera la flautista Julia Gállego, uno de los tres músicos españoles de la plantilla estable de la MCO, que elige democráticamente a cada uno de sus nuevos miembros.

SONIDO Y SENSIBILIDAD

Sus padrinos Claudio Abbado y Daniel Harding representan los dos extremos de la horquilla generacional de directores. El primero (fundador de la predecesora Joven Gustav Mahler) les enseñó a escuchar. “El éxito de esta orquesta no habría sido posible sin el ingrediente de la amistad”, explica Abbado. “Estos músicos no son meros colegas. Después de un concierto nadie se marcha a casa, sino que quedan para cenar e intercambian impresiones”. Del impetuoso Harding aprendieron a ser músicos las 24 horas del día. “A él le debemos el molde, el sonido base, la profundización en la técnica y nuestra personalidad como orquesta”, asegura la violista Anna Puig. Si bien algunas obras de gran formato, como *La consagración de la primavera* de Stravinsky o *La sinfonía alpina* de Richard Strauss quedan fuera de su alcance, lo cierto es

que su versatilidad estilística les permite adaptarse mejor a los deseos de cada director. “Por eso elegimos a los grandes especialistas, para guiarnos de la mejor manera posible en cada tipo de repertorio”.

Si el podio fuera un *ring*, Gardiner sería una especie de Ali, un peso pesado al que no le mueven la furia sino las creencias. “Hemos tardado 10 años en hacer posible esta colaboración —sostiene el chelista Philipp von Steinaecker— pero la espera ha merecido la pena”. Saben que nadie como el maestro británico conoce el misterio de Schumann. “Fue Gardiner quien en los noventa liberó sus sinfonías de los cánones wagnerianos del siglo XIX. Su estilo, delicado, transparente y lleno de emoción, encaja perfectamente con nuestra manera de interpretar. Por eso, de nuestro encuentro





LOS INTEGRANTES DE LA MAHLER CHAMBER ORCHESTRA

DENIZ SAYLAN

con Gardiner y su Monteverdi Choir esperamos quizá más cantidad que cantidad”.

Tampoco Gardiner escatima en elogios. “Tengo muchas expectativas puestas en el entusiasmo de estos músicos. Sólo lamento que la gira no pase por Londres...”. Para el director, “*la Canción nocturna* es una miniatura inquietante, evocadora y romántica, que recoge los ecos del *Romeo y Julieta* de Berlioz, mientras que el *Réquiem para Mignon*, lejos de su apariencia litúrgica, se sirve de los textos del *Wilhelm Meister* de Goethe para dar forma a seis movimientos relacionados entre sí a la manera de una ópera de pequeño formato”.

Pocos como el compositor germano han sabido trasladar al pentagrama el tono entre épico y sobrenatural del *Manfred* de Byron. “Schumann termina con un réquiem entonado por un

coro monástico desde lo alto de los Alpes de Berna, lo que sugiere que el héroe, a pesar de su desafío a los poderes superiores, es redimido por los espíritus”. El melodrama avanza por grandes momentos corales, una rica orquestación y la voz de un narrador, que interpretará el actor alemán Gert Voss. “La par-

“Sería un error relacionar la protesta, el tormento y la ira que salpican *Manfred* con el estado mental de Schumann”, asegura el maestro Gardiner

“Estos músicos no son meros colegas. El proyecto de la MCO no se entiende sin el ingrediente de la amistad”. Claudio Abbado (fundador)

titura está salpicada de protesta, de ira y de tormento, pero sería un error relacionar todo esto con el estado mental de Schumann”, que pasó sus últimos días en el sanatorio de Endenich, cerca de Bonn, donde había intentado suicidarse.

Prueba del carácter nómada de la MCO son los 62 conciertos en 14 países que articulan su actual temporada. No tiene sede fija pero sí tres residencias principales –en Ferrara (Italia), Renania del Norte-Westfalia (Alemania) y el Festival de Lucerna (Suiza)– donde ensayan y desarrollan los proyectos. “Cada residencia es un punto de anclaje que proporciona a la orquesta un hogar creativo”, cuenta el violista Josep Puchades, miembro también del pujante Cuarteto Quiroga. “Aprovechamos lo mejor de cada ciudad para seguir creciendo como músicos”.

La Joven Orquesta Nacional de Cataluña es su último *residence partnership*. Razón por la que, a su paso por Barcelona, la MCO llevará a cabo un ensayo junto a la JONC dentro su programa *Education & Academy*, que trabaja con orquestas de todo el mundo y nutre de talento su plantilla de *extra players*.

En Ferrara la MCO decidió probar sus instrumentos en clubes de jazz y otras salas alternativas con fórmulas tan originales como las *Conversaciones entre un violín y un iPad*. Fieles a su espíritu innovador, tras el concierto en el Palau barcelonés, acudirán al Jamboree Jazz Club para ofrecer un sesión nocturna con obras de Efraim Oscher, Erwin Schulhoff, Kurtág y Bartók. **BENJAMÍN G. ROSADO**

Escuche la música de este artículo en el canal Spotify de elcultural.es

Mozart exalta el perdón en el Teatro Real

Hace cuatro años subió al Teatro Real de Madrid una feliz producción semiescenificada de *La clemenza di Tito* firmada por Marco Carniti. Ahora, por voluntad de Mortier, regresa este genial aunque imperfecto título mozartiano, que se dará, a partir del martes, en una antigua pero muy aplaudida recreación de Ursel y Karl-Ernst Herrmann que, proveniente de Bruselas, Salzburgo y París, consigue una muy bella y estilizada puesta en escena.

El principal atractivo del equipo vocal recae en la mezzosopranista norteamericana Kate Aldrich, de instrumento sedoso y maleable, extensión suficiente y expresividad reconocible, que canta Sesto. A su lado el Tito del francés Yann Beuron, tenor aplicado y musical de escaso metal tímbrico. No olvidemos que el personaje ha de ser cantado por una voz de tenor heroico mozartiano. Embarazada la canadiense Brueggergosman, interpretará a la agresiva y dramática Vitellia otra estadounidense, Amanda Majeski, joven y algo

Estrenada en plena Revolución Francesa, *La clemenza di Tito* cuenta la historia de un emperador que perdona a sus traidores. Mortier recupera el martes la última ópera de Mozart con una bella recreación del matrimonio Herrmann.



UN MOMENTO DEL MONTAJE DE *LA CLEMENZA DI TITO* A SU PASO POR PARÍS.

se podía acabar con el cliché de la ópera metastasiana y dar vida a los acartonados versos del vate romano. En eso estamos de acuerdo con Mortier.

Es curioso que durante años el valor musical, la importancia artística e histórica de *La clemenza di Tito* haya sido puesta en entredicho. Pero las cosas han cambiado y se mira a esta obra, algo encorsetada en el riguroso traje de la ópera seria, de otra manera. *La clemenza di Tito*, última ópera de Mozart, no posee ni el equilibrio, ni la relevancia musical, ni la enjundia y fluidez dramática de los mejores trabajos del compositor. Se podría decir que es la menos lograda de las compuestas desde *Idomeneo*, pero ello no la priva de algunos hallazgos, en algún caso inconmensurables. Ya un estudioso tan cercano al compositor como Franz Niemetschek, su primer biógrafo, opinaba en 1798 que “desde un punto de vista estético, *Tito*, en cuanto que gran obra de arte, puede ser considerado como el trabajo más logrado de Mozart”. **ARTURO REVERTER**

falta de amplitud. Completan el reparto María Virginia Savastano, Serena Malfi y Guido Loncoseno en las partes de Servilia, Annio y Publio.

Un preferido de Mortier, Thomas Hengelbrock, que se ocupó de la descarnada versión de *Ifigenia en Tauride*, ocupa el foso. Es músico competente. Veremos si en este caso dota a

tan hermosa partitura del brillo y dramatismo requeridos y que sin duda proyectan a estratos desconocidos los pentagramas mozartianos. Con esta base sí se puede esclarecer y conceder brío y trascendencia a un libreto original de Pietro Metastasio, adaptado aquí por Caterino Mazzola. Sólo de esta manera, con el ingenio del salzburgués,

Martínez Burgos por partida doble

Llega una nueva edición, la tercera, del Concurso Internacional de Composición Auditorio Nacional-Fundación BBVA, una iniciativa que, afortunadamente, se mantiene en estos tiempos críticos. Como de costumbre, cuatro creadores llegan a la final, en la que la Orquesta Nacional será

la encargada de poner voz a las partituras concurrentes, designadas en esta oportunidad por un jurado que preside José Ramón Encinar y en el que participan Gilbert Amy (Francia), Orlando García (Cuba), Sandro Gorli (Italia) y Ana Lara (México). Por España figuran los compositores José Manuel López López, José María Sánchez Verdú y Tomás Marco como secretario.

No deja de resultar llamativo que dos de las cuatro obras finalistas —*Before Silence* y *Activations* (en la que actuará el excelente

chelista Iagoba Fanlo)— hayan sido escritas por el mismo autor, el madrileño Manuel Martínez Burgos, que ya consiguiera el tercer premio del mismo Concurso en 2011 y que es vicedirector del Conservatorio de Madrid, donde ocupa la cátedra de Composición. Las otras dos partituras vienen firmadas por el colombiano Juan Camilo Hernández Sánchez (*Fulgural*) y el ruso Vsevolod Polonsky (*Élégie*). En el podio se instalará un joven y prometedor maestro, el valenciano Jordi Bernàcer. **A. R.**

El piano de Ahmad Jamal estrena sello

Amaos los unos a los otros, o aún mejor, amad a Jamal. Algo así vino a decir Miles Davis cuando señaló a esta leyenda del jazz entre sus creadores favoritos, y cuando colocó su piano entre sus altares musicales más admirados. Hasta entonces, efectivamente, Ahmad Jamal (Pittsburgh, 1930) no había generado una gran expectación dentro de la comunidad jazzística, pero la confesión del genial trompetista acabó por situarle en todas las enciclopedias. Ahora, el pianista sirve de primer reclamo de Jazz Village, nuevo sello del catálogo de Harmonia Mundi.

La relación de Jamal con el mercado discográfico francés viene de largo, como de largo viene la evolución de Harmonia Mundi hacia culturas musicales con raíces eminentemente populares. A nadie se le escapa que esta nueva aventura editorial y comercial se inicia en uno de los peores escenarios económicos, pero quizás sea este propio contexto el que ha suscitado la creación de Jazz Village. “Somos muy conscientes del riesgo que corremos”, comenta el directivo y productor de Harmonia Mundi Christian Girardin. “Cada vez hay más música a nuestro alcance, el público asiste más a los conciertos y... siempre hay un tema de jazz sonando en el aire”.

Esta decidida apuesta por el jazz se manifiesta generosamente con el fichaje de Ahmad Jamal, un hombre que revolucionó las esencias del formato de trío y las nuevas sonoridades que el género estaba llamado a tra-

tar en su modernidad. Su concepción minimalista de la composición, su dramática manera de intelectualizar el sentimiento del blues y su hábil empleo de los espacios y los silencios le han convertido en un ciudadano extraño dentro de la gran ciudad del jazz contemporáneo. Claro, que él nació y creció en los mismos barrios que otros ilustres del género como Erroll Garner, Ray Brown o Art Blakey, lo que le debió de marcar de por vida.

CALIDAD A LO MILES DAVIS

Su nuevo álbum lleva por título genérico *Blue Moon*, el inmortal tema de Rodgers & Hart, y se compone de otros tantos clásicos ajenos, como el *Woody'n You*, de Gillespie, o propios, como su famoso *Autumn Rain*. Acompaña al

Al lanzamiento de *Blue Moon* le seguirán los álbumes de Sandra Nkaké, Roberto Fonseca, Monty Alexander y Raynald Colom. Con ellos arranca una historia discográfica de aspiraciones heroicas

maestro un trío rítmico de altos vuelos, el contrabajista Reginald Veal y los bateristas y percusionistas Manolo Badrena y Herlin Riley, que completan un sonido que Miles Davis hubiera aprobado con nota destacada: “Miles, sin ninguna duda, cambió el punto de vista de mucha gente sobre la música, y en concreto sobre la mía”, asegura el pianista. “Es normal, pero un hombre no depende de otro hombre para existir, incluso si

Tras seis décadas de impecable ejercicio artístico, el protegido de Miles Davis presenta *Blue Moon*, primer reclamo de una nueva factoría discográfica, Jazz Village, que llega a las estanterías de la mano de Harmonia Mundi.



JEAN-JACQUES BENEICH

la consideración del uno por el otro puede ser una ayuda apreciable, como fue mi caso”.

Aunque se prodiga poco por nuestro país, Ahmad Jamal cuenta con su propia legión de admiradores, que han seguido con especial atención sus recientes aventuras junto al vibrafonista Gary Burton o el saxofonista George Coleman. En el verano de 2008 el Festival de Jazz de San Sebastián le concedió su máxima distinción, el Donostiako Jazzaldia, en reconocimiento a su fecunda y fértil trayectoria jazzística.

Al lanzamiento de *Blue Moon* le seguirá en marzo el nuevo álbum de la cantante franco-camerunesa Sandra Nkaké, *Nothing for Granted*, con su híbrida apuesta de jazz, rock y soul. Más adelante será el momento de los pianistas Roberto Fonseca y Monty Alexander, más lo último del trompetista Raynald Colom (además de nuevo registro, Jazz Village colocará en el mercado la reedición de su obra *Evocación*); nombres propios, todos ellos, de una memoria jazzística que a partir de este mes formarán parte de una nueva historia discográfica que nace entre aspiraciones heroicas. **PABLO SANZ**



Hubo un tiempo no tan lejano en el que el cine francés satisfacía las expectativas de unos y de otros. Unos: el público que llena las salas. Otros: la crítica más instruida. El desproporcionado éxito de *The Artist* parece haber puesto otra vez el foco sobre la capacidad de la cinematografía gala para tomar las riendas estéticas del cine mundial, si bien el aburguesado producto de Michael Hazanavicius, toda vez que propulsado desde los cuarteles de Miramax, responde más a una operación de diseño que a una creación espontánea sintonizada con su tiempo.

Como si se empeñara en conjurar algún significado oculto, la cartelera a veces nos sorprende con la casual confluencia de estrenos. Esta semana hace coincidir en pantallas españolas dos grandes títulos del

último cine francés: *Declaración de guerra*, de Valérie Donzelli, y *The French Kissers*, de Raid Sattouf. Ambos se presentaron en Cannes (en 2011 y 2009, respectivamente), y aparte de haber conectado con el público (*The French Kissers* superó el millón de espectadores Francia), han despertado el entusiasmo crítico allí donde han viajado. El sorprendente filme de Donzelli, de hecho, fue premiado en el último Festival de Gijón.

Sea invocando a la lágrima o a la risa, las filiaciones con la Nouvelle Vague son evidentes en ambos casos. En su segundo largometraje, Valérie Donzelli revive como escritora, actriz y directora una terrible experiencia autobiográfica compartida con el compañero de reparto y co-guionista Jérémie Elkaïm, quien fuera su pareja en la vida

El gran cine también puede

El espejo de la *Nouvelle Vague*, su capacidad para poner de acuerdo al espectador profano y al crítico más exquisito, se fracturó hace tiempo. Pero toda una nómina de cineastas franceses están recomponiendo sus piezas para ofrecer otro paisaje, no menos rico y bullicioso, del cine galo. Valérie Donzelli y Riad Sattouf, con *Declaración de guerra* (premiada en Gijón) y *The French Kissers*, demuestran con sus filmes que el gran cine no está necesariamente reñido con los gustos del público.



DECLARACIÓN DE GUERRA, DE VALÉRIE DONZELLI (IZQDA.) Y THE FRENCH KISSERS, DE RIAD SATTOUF

francés e ser popular

real. Ambos son Romeo y Julieta en *Declaración de guerra*, orgullosos padres de Adam, a quien con apenas 18 meses de edad detectan un tumor cerebral. “La película es autobiográfica en el sentido de que Jérémie y yo tuvimos un hijo que enfermó gravemente —explica Donzelli—. Utilizo una vivencia triste para convertirla en algo positivo. La película estuvo gestándose mucho tiempo en mi interior hasta que entendí

que había llegado el momento de hacerla”.

Donzelli filma en los mismos pasillos y espacios hospitalarios por los que atravesó su vía crucial personal frente al terror de la enfermedad ensañándose con su bebé. “Estaba empeñada en hacer una película muy anclada en la realidad. No quería rodar en un plató, sino en un hospital de verdad; no quería figurantes, sino personal sanitario de verdad”, acara la cineasta. Donzelli

trasciende el trauma personal revisitando con carácter expresionista fragmentos de vida escenificada, donde el musical de Jacques Demy transita en los códigos posmodernistas de un Arnaud Desplechin mucho más moderado en la mesa de montaje, de manera que no es tanto la situación que describe el motivo del filme, sino el modo en que esta situación se afronta y, en extensión, se filma: con luz natural y cámara infiltrada.

UN CUENTO ÉPICO

Aunque el relato no dé tregua a la angustia, no es un drama al uso, no al menos como lo hubiera filmado Hollywood —con la lágrima en primer plano—, sino apelando a la profunda vitalidad y compasión humana para enfrentar fatalidades incomprensibles, introduciendo un tono de

cuento épico narrado a dos voces (masculina y femenina) con el vigor de las *voice-over* que recordamos de *Jules y Jim* o de las múltiples narraciones novelescas que recorren los caminos de la Nouvelle Vague. “No me parece una comedia dramática, ni

Sea invocando a la lágrima o a la risa, las filiaciones creativas con la Nouvelle Vague son evidentes en las creaciones de Donzelli y Sattouf

tampoco un drama o un melodrama. Pensamos que solo es una película física, intensa, viva”, explica la directora. Una intensidad remarcada por una potente, entusiasta selección que va del punk al pop sintético, de los *scratches* de vinilo a un

tema melódico interpretado por los protagonistas.

La pregunta inevitable asoma en un cierto momento. Romeo a Julieta: “¿Por qué esto nos pasa a nosotros?”. La respuesta sintetiza el espíritu del filme: “Porque podemos superarlo”. La dinámica de las consultas hospitalarias, convocando la tensión, es tomada por una historia de amor y respeto, un hermoso canto a la vida, un maratón de dignidad y resistencia, una operación de disciplina militar para declararle la guerra no sólo al cáncer, sino a los infundados caprichos del destino.

Una declaración de guerra a la rendición, pero también al cine que abandera el dolor ajeno como pasaporte comercial. “Romeo y Julieta son dos enamorados despreocupados, nada preparados para la guerra, como toda mi generación –afirma Donzelli–, pero que se sorprenden ante su capacidad de lucha”. La diagnosis del pequeño Adam coincide con la invasión de Irak, un hecho cuyo paralelismo menciona Donzelli en la película, pero sin detenerse en él. El caos emocional de su lu-

En *Declaración de guerra*, Valérie Donzelli filma en los mismos espacios hospitalarios por los que atravesó su vía crucis personal frente al terror de la enfermedad ensañándose con su bebé

cha en pareja, asumiendo la psicología de guerra, avanza en todo caso con el resultado de antemano en la concinencia del espectador, quien ya en la primera escena puede deducir el agrídulce *happy end* de la película. “Aprovecharse del suspense de la curación de Adam habría sido secuestrar al espec-

UNA GENERACIÓN A CONTRACORRIENTE

Valérie Donzelli y Riad Sattouf no están solos. Una nutrida nómina de cineastas franceses tratan de imponerse a la estela que dejó la Nueva Ola, que medio siglo después sigue estableciendo un mandato de formas y actitudes en la cinematografía gala. En esa inevitable relación de amor-odio con los Godard, Truffaut, Chabrol, Rivette, Rohmer, etc., se han visto forzados a encontrar su propia voz navegando a contracorriente. Algunas voces, aunque sea de forma fragmentada, son ya conocidas en nuestras salas: Laurent Cantet (*La clase*), Claire Denis (*Una mujer en África*), Olivier Assayas (*Boarding Gate*), Arnaud Desplechin (*Un cuento de Navidad*), Matthieu Amalric (*Tournée*), François Ozon (*8 mujeres*), Abdelatif Kechiche (*Cus-cus*), Mia Hansen-Love (*El padre de mis hijas*), etc. Otras, sin embargo, merecerían darse a conocer: Bertrand Bonello (*L'Apollonide*), Bruno Dumont (*Hors Satan*), Serge Bozon (*La France*), Philippe Grandrieux (*Un lac*), etc.

tador”, reconoce Donzelli. Héroe a su pesar, lo que no mata, les hace más fuertes.

DESEOS COMUNES

Si Donzelli cierra los créditos finales dedicando su oda emocional a “los hospitales públicos”, Riad Sattouf bien podría dedicarla a la educación pública. Las apariencias distancian el drama familiar de Donzelli con la comedia de instituto de Sattouf, pero ambas películas están propulsadas por deseos comunes. Aunque *The French Kissers* no es una película directamente autobiográfica – “Yo

era un adolescente tímido, sin historia, y mi adolescencia hubiera resultado muy aburrida”, dice su autor–, sí procede de los ejercicios de observación del director debutante, reconocido creador de historietas gráficas como *La vida secreta de los jóvenes* o *Regreso al colegio*, donde recogió los temblores y estupores de la cultura del acné. Invitado por la productora Anne-Dominique Toussaint, adaptó al cine algunas de esas experiencias robadas de la reali-

dad envasándolas en un formato bien reconocible.

Lo que en un reconocimiento previo descartaríamos como una suerte de *American Pie* a la francesa –ergo, un “French Pie”–, acaba revelándose como una crónica nostálgica, incluso desoladora, del torbellino hormonal y emocional de la adolescencia, que adopta con incorrección y subversión política una identidad propia en el contexto de las comedias adolescentes. No se trata

solo de una solvente, hilarante importación del modelo *teen comedy* a la cultura francesa, con sus retratos caricaturescos y sus terapias de choque adolescente. Sattouf abre puertas y ventanas para que las corrientes naturalistas insuflen aire fresco a sus crónicas de lo mundano. “Es una película sobre el mundo secreto de los chicos –explica Sattouf–. Existe toda una categoría de chicos a los que les cuesta mucho expresar su crisis de adolescencia, que están muy perdidos con el final de la infancia”. Rompiendo algún que otro tabú en torno a la masturbación –la

madre, en lugar de palidecer, se ríe de su hijo cuando le descubre *in fragranti*–, las torpes conductas sexuales de Hervé (Vincent Lacoste) y Carmel (Anthony Sonigo) no parecen muy alejadas de las del Evan (Michael Cera) y Seth (Jonah Hill) de *Super Bad* (2007), pero donde Greg Mottola da rienda suelta a la astracanada, Riad Sattouf prefiere congelar a sus personajes en las ansiedades más hirientes de la pubertad.

“No quería hacer una película sobre los códigos de los adolescentes actuales, su manera de hablar, su arsenal tecnológico... Quería hablar de la violencia de sus emociones”. El aroma retro de *The French Kissers* se alía con la estética satírica de los cómics, mientras que en el terreno cinematográfico Sattouf envía señales de admiración a Larry Clark, a cuya obra *Kids* lanza un

En un reconocimiento previo descartaríamos *The French Kissers* como un *American Pie* a la francesa, pero se revela como crónica nostálgica del torbellino hormonal y emocional de la adolescencia

guiño en la primera escena –el grotesco hiperrealismo de dos adolescentes besándose apasionadamente–, si bien surgen fértiles correspondencias con *Los cuatrocientos golpes*. En su universo cuidadosamente construido, Sattouf imprime pulsiones de realismo a unas imágenes que, como las de Donzelli, escapan de la desesperación con radiaciones de luz. “Me gusta reírme de cosas tristes para hacerlas menos tristes”, dice Sattouf. Pues eso. **CARLOS REVIRIEGO**

El viejo aforismo dice que comedia es drama más tiempo. Como si el cine pudiera resolverse en ecuaciones matemáticas. Como si las fórmulas explicaran la complejidad de la suma de elementos de una película. En el caso de *Young Adult*, la película (o los vendedores de la distribuidora que así la publicitan) se ofrece como una comedia, pero en la ecuación parece faltar la suficiente cantidad de tiempo, porque el resultado de la operación es un drama bajo el que asoma la comedia, pugnando por un espacio protagonista que no encuentra, y que no puede evitar la amargura y el escozor de las heridas sin cicatrizar. ¿Hay ecuaciones que midan el dolor y la locura? ¿Hay fórmulas matemáticas que expliquen por qué las cosas no salen como queremos?

Aunque en realidad, sí hay tiempo en la nueva película del dueto de Jason Reitman y Diablo Cody, respectivamente director y guionista de *Juno* (2007), uno de esos 'hype' de temporada de lo que queda del (mal) llamado cine independiente norteamericano. Hay tiempo, decíamos: el que separa a la protagonista, Mavis Gary (Charlize Theron), atrapada en un bucle emocional, de ese pasado que se empeña en recuperar, rebobinando, como rebobina, en la secuencia de créditos, la canción de Teenage Fanclub *The Concept*: compulsivamente, una y otra vez, hasta hacer conseguir que vuelvan los años 90, y su novio de aquel entonces sea su marido actual. Tiempo también en la propia película, empeñada como su protagonista en rescatar un estado fosilizado del cine nortea-



CHARLIZE THERON EN UN MOMENTO DE *YOUNG ADULT*

Young Adult o el regreso al pasado

El dueto Jason Reitman (director) y Diablo Cody (guionista) vuelven tras el éxito de *Juno* con *Young Adult*, una película con Charlize Theron como protagonista que busca ser independiente, incómoda y francotiradora pero que termina siendo una muestra más del 'establishment'.

americano, cuando Sundance no era el DisneyWorld de las *majors*, y el 'indie' no era una etiqueta en el mercado de saldos.

UNA CUESTIÓN DE ACTITUD

Young Adult podría, o quisiera, ser la versión femenina (y no precisamente feminista) de esa Nueva Comedia Americana (NCA) que tanto y tan bien ha filmado el desconcierto masculino ante la madurez, que tanto ha contado, y de forma obsesiva, la incapacidad de los treintañeros, hijos huérfanos

con padres vivos, de asumir sus roles adultos, y su pugna por mantenerse vivos entre matrimonios, facturas y rutinas sexuales. La diferencia entre el trabajo de esa NCA y lo que ponen en escena Reitman y Cody no es solo una cuestión de tono (ya hemos dicho que hay más de drama que de comedia en esta película) o género (femenino), sino de actitud: bajo la fachada *cool* de un cine independiente se esconde un infundible discurso neo-conservador, que impone un relato en

el que la chica díscola jamás logrará su objetivo. La historia escrita por Cody juega, de manera excesiva y burda, al amor/odio del espectador respecto a la protagonista, ciclotímica, inestable y perdida, pero no puede evitar recrearse, sin finura alguna, en esa idea del castigo social a quienes se atreven a romper las reglas de la vida tradicional. Una falta de finura que se ceba especialmente en el mejor personaje de la película, Matt Freehauf, interpretado por un espléndido Patton Oswalt que pelea por escapar de la carga de tópicos que le impone el guión: gordo, solitario, *freak* y con fama de gay al que le sobra su tara física (además es cojo y casi impotente), metáfora burda de un obvio problema interior.

Lo más irritante de la película quizás sea ese juego a dos bandas, entre cínico y moralista, entre compasivo y condescendiente; una película que se pretende independiente, incómoda y francotiradora, y que termina siendo una muestra más del *establishment* del que pretende alejarse. **GONZALO DE PEDRO**

La película quisiera ser la versión femenina (y no precisamente feminista) de esa Nueva Comedia Americana que tanto y tan bien ha filmado el desconcierto masculino ante la madurez

A finales de la década de los 70 del pasado siglo, el neurólogo Benjamin Libet revolucionó el campo científico de la consciencia al descubrir que nuestro cerebro toma decisiones antes de que seamos conscientes de ellas. Por extraño que nos pueda parecer a los humanos de a pie, en nuestro cerebro se ponen en marcha los mecanismos necesarios para llevar a cabo una respuesta concreta por lo menos medio segundo antes de que creamos haber tomado la decisión de llevarla cabo. ¿Existe por tanto el libre albedrío? ¿Qué es la voluntad?

Unos años después, Antonio Damasio (premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 2005) desató otra revolución, también asentada sobre evidencias científicas sólidas: la mayoría de nuestras decisiones no son fruto de la razón, sino de nuestros sentimientos más viscerales. El sistema cerebral de las emociones reacciona rápidamente ante los estímulos, mucho antes incluso de que seamos conscientes de ellos. La sensación emocional resultante nos pondría en guardia inmediatamente para actuar: huir o atacar. En realidad, para cualquier tipo de actividad, alguna tan cotidiana como elegir la chaqueta que nos vamos a llevar al trabajo.

Con los descubrimientos de Libet y Damasio la mente humana quedaba en muy mal lugar, o al menos no en ese lugar central que siempre hemos supuesto cuando a nuestra especie la hemos llamado *sapiens*. Todos estos datos, sin embargo, no tendrían por qué resultarnos sorprendentes si nos para-

mos a pensar de dónde venimos y cómo hemos llegado hasta aquí. No debemos perder de vista que somos un producto de la selección natural, como dejó claro Darwin. El ser humano, y por tanto su cerebro, es el resultado de cientos de miles de años de competencia por subsistir y de reproducirse en un medio hostil, un lugar donde había que actuar antes que pensar, porque de esos milisegundos básicos dependía nuestra supervivencia.

CAZADORES Y GUERREROS

El medio del que venía esa información que había que tener en cuenta fue, en el caso del ser humano, de dos tipos. Uno era un medio natural, la sabana africana, donde la vista se pierde en el horizonte y en el que se ubican numerosos animales, de los cuales algunos pueden ser presas y otros depredadores. El otro era un medio social, el grupo humano, en el que hay que luchar por obtener el mejor puesto, pues de ello depende también nuestro acceso a los recursos y nuestra probabilidad de dejar más y mejor descendencia.

Como resultado final hemos llegado a ser una especie compuesta por seres que son fundamentalmente cazadores y guerreros, con cerebros altamente preparados. El que no era ni buen cazador ni buen guerrero no dejaba descendencia. El ser humano actual, el del medio urbano, es en esencia el mismo que aquél que surgió en África hace unos 200 mil años, sólo que trasladado a un escenario algo más artificial. Hoy no hay que cazar, tampoco hace falta defender el territorio. Pero

lo que no faltan son héroes. Es sólo que los encontramos en otros ámbitos. Necesitamos héroes, y qué mejor sitio para encontrarlos que una actividad donde se pongan a prueba las mejores cualidades físicas y mentales de un cazador y de un guerrero: el deporte en equipo. No hay más que echar un vistazo a los medios de comunicación para darse cuenta de dónde están los héroes del siglo XXI. Quién mueve ingentes cantida-

El cerebro de Messi

Un grupo de investigadores del holandés Donders Centre for Cognition ha decidido estudiar el cerebro de Messi. Su forma de tomar decisiones instantáneas, su habilidad para la anticipación o la elección entre muchas variables serán algunas de las “pruebas” a las que será sometido el jugador. Manuel Martín-Loeches, del UCM-ISCI, analiza las claves del trabajo.

des de dinero, personas, emociones... Los futbolistas de élite son los más admirados héroes de hoy. Es natural (en todos los sentidos de la palabra), pues demuestran tener unas capacidades físicas y mentales muy superiores para la actuación rápida y coordinada en un espacio amplio que contiene amigos, enemigos y objetivos a alcanzar. Un partido de fútbol es nuestro equivalente actual a un campo

de batalla primigenio o a la cacería en grupo de un antílope en la sabana. Lo que buscamos en los héroes del siglo XXI es lo mismo que buscábamos hace cientos de miles de años. Uno de nuestros héroes actuales más destacados, qué duda cabe, es el jugador de fútbol Leo Messi. No hay lugar del mundo donde no se haya oído hablar de él. Hace ganar a su equipo y demuestra unas tremendas virtu-





des físicas y mentales para el juego. Son las mismas que la selección natural ha estado potenciando en nuestra especie: manejar una inmensa cantidad de información y tomar decisiones rápidas. Su cerebro debe saber en todo momento dónde se encuentran los demás jugadores de su equipo y del rival, cómo y hacia dónde se mueven. Y todo ello a la carrera, en movimiento, tomando múltiples iniciativas prácticamente instantáneas.

El cerebro de Messi es un prodigio de la evolución humana. En él se dan, de manera extraordinaria, algunas de las claves del éxito adaptativo de la especie humana. Empezába-

mos diciendo que las decisiones las toma nuestro cerebro inconscientemente. He aquí la cuestión: por mucho que le preguntemos a Messi cómo lo hace, qué estrategias utiliza, qué piensa y cómo llega a actuar así durante un partido, lo más probable es que no nos sepa responder con certeza.

DENTRO DEL ORGANISMO

Para saber lo que hace a Messi tan especial debemos mirar directamente dentro de su cerebro. Esto es lo que se propone un equipo de investigadores dirigidos por Pieter Medendorp, del prestigioso Donders Centre for Cognition, una institución holandesa con un elevado his-

torial investigador a sus espaldas. Dado el gran interés de los objetivos de este estudio, pues se trata de descubrir algunos de los mecanismos cerebrales que la especie humana tiene en tan alta estima, el presupuesto para esta investigación asciende a un millón y medio de euros, una cifra impensable para nuestro país, lugar donde casualmente reside nuestro jugador.

ACTIVIDAD ELÉCTRICA

El centro holandés cuenta con las más modernas tecnologías para estudiar el cerebro de Messi. Podrán analizar en él tanto la actividad eléctrica de sus neuronas como el consumo que éstas hacen de glucosa cada vez que se esfuerzan. Se podrá saber por tanto qué núcleos, estructuras y circuitos neuronales se ponen en marcha, y en qué momento, mientras Messi toma decisiones.

Se sabe que algunos de esos núcleos y estructuras están especializados en dar un valor emocional instantáneo a cada situación; son partes del cerebro muy primitivas, como el núcleo *accumbens* o la amígdala, y se sitúan en las profundidades del cerebro. A la par, la corteza cerebral, que es de las estructuras más modernas y desarrolladas, analiza los detalles de la situación, recupera acciones pasadas y proyecta otras futuras. La más favorable emocionalmente será la elegida. Todo esto, como hemos dicho, ocurre en milésimas de segundo, pero si hubiera algún conflicto entre las alternativas posibles rápidamente interviene el cíngulo anterior, una curiosa banda de materia gris situada en la mitad

anterior de los lóbulos frontales que contiene un tipo muy especial de neuronas que sólo compartimos con los grandes simios o las ballenas (animales muy sociables). En caso de conflicto, pues, el cíngulo actúa, y también en menos de un segundo. Es un verdadero puente entre los mundos emocional y racional. Éstos son los circuitos, por tanto, que intervienen cuando hay que tomar decisiones difíciles e instantáneas, y son los mismos que, como Messi, tienen que utilizar frecuentemente los cirujanos, los pilotos o los toreros. Los resultados del estudio holandés permitirán saber en qué proporción contri-

La corteza cerebral analiza los detalles de la situación, recupera acciones pasadas y proyecta otras futuras. Todo en milésimas de segundo

buyen a su éxito sus reacciones emocionales instantáneas, sus percepciones, sus cálculos de distancias, velocidades y direcciones, su memoria, su atención, su anticipación y un nutrido número de variables que se podrán monitorizar.

El grupo de científicos se ha propuesto estudiar el cerebro de Messi en movimiento. Y es que el cerebro no actúa igual en todas las situaciones. Esperemos que las investigaciones de Medendorp y sus colaboradores den pronto buenos frutos y podamos saber con una base científica qué hace tan especial el cerebro de uno de los mejores jugadores del mundo. **MANUEL MARTÍN-LOECHES**

MARTA SANZ

“No me gusta la literatura que trata al lector como a un cliente”

PREGUNTA: Fue Herralde quien le propuso que su Arturo Zarco protagonizara una serie. ¿Ofreció resistencia?

RESPUESTA: Herralde se anticipó a mis propios deseos demostrando, una vez más, que es un excelente editor.

P: ¿Siente que con el lenguaraz Zarco ha dado en el clavo? ¿Es su invención favorita?

R: Cada historia que se quiera contar ha de buscar su voz y su lenguaje. Zarco es la voz que da en el clavo de *Black, black, black* y de *Un buen detective...*

En otros lugares sería un elefante en una cacharrería.

P: ¿Y por qué lo maltrata tanto?

R: Porque escribo sobre una realidad violenta que genera una violenta retórica de seducción. Zarco como seductor y como seducido, violenta y es violentado.

P: Dice Escototado que hoy la homosexualidad es también un mecanismo de defensa para hombres debilitados ante mujeres más fuertes. ¿No hay algo de eso en su libro?

R: Da usted en otro clavo: ése es uno de los temas fundamentales de *Un buen detective...* Y no lo digo por Zarco, sino por un podólogo que aparece y tiene un aire a Alain Delon.

P: ¿Las novelas de Zarco y su ex-mujer Paula son policíacas extravagantes o extravagancias con toque policíaco?

R: Son novelas. Novelas que toman elementos del género negro, de los cuentos de hadas, del realismo decimonónico, de Henry James, de la poesía y de algunos heterodoxos y extravagantes.

Después de *Black, black, black*, Arturo Zarco, el verborreico detective gay imaginado por Marta Sanz (Madrid, 1967) reclamaba una segunda aventura. Y aquí está. *Un buen detective no se casa jamás* (Anagrama, 2012) es un policíaco y, al tiempo, un cuento de hadas realista y violento sobre los hombres y mujeres de hoy.



GUSI BEJER

P: ¿La novela negra levanta acta de la sociedad porque el mundo de hoy es criminal?

R: El mundo de hoy es impasible y peca de un exceso de pulcritud. Todo pasa siempre en la habitación de al lado: no queremos mancharnos las manos ni ser protagonistas de lo épico. A veces lo cuenta el buen género negro y a veces otro tipo de libros.

P: En su libro, el amor es una pugna entre poderes disímiles. ¿La relación entre iguales es un cuento chino?

R: Creo que hoy no resulta válida la consigna de que “vamos todos en el mismo barco”. A veces hay que escupir en la sopa y morder la mano que te da de comer. Sea en la intimidad del amor o en el espacio público.

P: Su título es de Chandler. ¿Es su modelo?

R: Chandler me encanta, pero elegí el título porque esta novela, además de hablar de amor, contraviene los preceptos en literatura: no hay normas para construir buenos detectives ni tener un estilo desnudo implica ser expresivamente eficaz. El

silencio es una forma de la exageración.

P: *Un buen detective...* cuesta 19'90 euros en papel y 14'99 en digital ¿No es caro lo último?

R: Yo no llego a ser siquiera milerista. Todo me parece caro. También el pan y la cerveza.

P: ¿Le piratean mucho? ¿Le fastidiaría que lo hicieran o se sentiría, en secreto, agradecida?

R: Un escritor aspira a que lo lean. Pero, aunque parece que está feo que hablen de dinero, los escritores también aspiran a vivir de su trabajo. El problema es que ya no somos ni los sacerdotes del templo de la literatura ni dignos trabajadores afiliados a un sindicato.

P: Creo que no le gusta mucho la literatura que se hace hoy en España.

R: Sí me gusta mucha de la literatura que se escribe hoy en España. Alguna incluso me gusta mucho. Lo que no me gusta es la cursilería, la falsa autoayuda, lo confortable, la literatura que no asume ningún riesgo y trata al lector como a un cliente.

P: ¿Se siente parte de un grupo de narradores “políticos”? ¿Con Gopegui, Rosa, Reig...?

R: Somos narradores muy diferentes entre los que existe una sintonía ideológica. También somos amigos.

P: ¿Qué le hurta la política aplicada a una novela que se compensa con qué ventaja?

R: Cuando habla de política ¿se refiere a marxismo, a socialismo utópico, a anticapitalismo? Porque parece que la otra “política” no aparece nunca en las ficciones, ni para afeárselas. Y, sin embargo, ahí está. Escribir una metáfora, y no otra, es una forma –y no otra– de mirar y de estar en el mundo.

P: ¿A usted tampoco le representan?

R: A mí algunos llevan representándome hace muchos años. El problema es que somos pocos. Pero no cobardes. **DANIEL ARJONA**

LOS BALLETS
RUSOS
DE DIAGHILEV
1909/1929

CUANDO EL ARTE
BAILA CON LA MÚSICA

EXPOSICIÓN HASTA EL 3 DE JUNIO

ENTRADA
GRATUITA

V&A

Exposición organizada por el
Museo Victoria and Albert, de Londres,
y producida por la Fundación "la Caixa"

Paseo del Prado, 36
www.laCaixa.es/ObraSocial

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

Nuestra idea de sostenibilidad: Potenciar a los jóvenes emprendedores

Invertimos en el futuro de la sociedad financiando los proyectos de investigación de jóvenes universitarios



En Banco Santander queremos incentivar a los emprendedores y potenciar el progreso económico de la sociedad. Por eso somos un banco sostenible. Porque esta inversión hoy, beneficia a la sociedad mañana. La sostenibilidad es una gran idea.

 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com